

¡Por Qué
LO
INMUNDO
y
LO
LIMPIO?

Autores
Terry K. Moore
Arthur V. Braidic

Traducido por David Sainoz

Este folleto es publicado con el permiso de los autores como un servicio educacional de interés público. No es para la venta. Todas las Escrituras son de la Kadosh Israelita Mesiánica de Estudio, a menos que se indique lo contrario

© 2010, 2014 The Eternal Church of God

Dios dio detalles específicos con respecto a qué clase de alimentos Su pueblo podría consumir. A pesar de estas divinas enseñanzas, un número incontable de personas parecieran estar dispuestas a devorar casi cualquier variedad concebible de carne. De hecho, la dieta de la humanidad es tan diversa como sus culturas y etnias.

Sin embargo, ¿el tipo de carne que consumimos tiene algún efecto en nosotros?, ¿Hay alguna conexión entre lo que los humanos consumen y el estado de nuestra salud física y espiritual?, ¿Por qué el Todopoderoso reveló las leyes concernientes a lo inmundo y las carnes limpias?

¿Están las leyes de la alimentación caducas o pasadas de moda?, ¿El sacrificio de Cristo removió todas las restricciones de lo que podemos consumir como alimentos?, ¿Son estas leyes obsoletas o es posible que sigan vigentes hasta nuestros días –ofreciendo enormes beneficios a la humanidad?

¡Por Qué LO **ÍN MUNDO** *Y* LO **LIMPIO?**

En nuestra era moderna, los habitantes de la tierra devoran más de 100 millones de toneladas de puerco cada año. El consumo de camarón se ha incrementado hasta el punto donde solamente los americanos gastan anualmente más de \$3.5 billones de dólares en este marisco. En el año 2005 cerca de 1.5 millones de toneladas de cangrejo fueron recogidos de los océanos del mundo para poder satisfacer nuestro deseo de este crustáceo. El apetito del hombre por la sopa de aleta de tiburón, ha resultado en la muerte de cerca de dos millones de tiburones por los últimos cinco años. La producción de bagre se ha duplicado más del doble en los últimos veinte años. Con cientos de culturas diferentes alrededor del globo terrestre, pareciera que casi todo animal sobre la tierra, de alguna manera hiciera su camino hacia nuestros platillos culinarios.

Mientras que una gran multitud de personas pueda encontrar esta variedad de carnes apetitosa, necesitamos considerar algunas preguntas muy importantes. ¿Es toda carne de animales buena para comer?, ¿Son todos los animales seguros para comer?, ¿Fueron los seres humanos diseñados para digerir apropiadamente la carne de puerco, de bagre o de langosta?, ¿Cristo abolió la ley de las carnes inmundas en el Nuevo Testamento, o sigue Dios preocupándose acerca de lo que debemos y no debemos ingerir?, ¿Cómo podemos estar seguros de estas cosas?

Si alguna vez se ha preguntado acerca de las regulaciones bíblicas de la alimentación, este folleto es como una bendición. Este va a responder claramente sus preguntas, probando de las Escrituras que Dios no abrogó o abolió estas leyes, las cuales están permanentemente puestas dentro del diseño del Creador. Este va a revelar muchas de las fascinantes razones del porque el Todopoderoso creó estos preceptos y demostrará que éstos existen para el beneficio de la humanidad.

Las páginas a continuación, también van a revelar la verdad acerca de un sinnúmero de versículos que los líderes religiosos han malinterpretado, sacándolos de contexto y usándolos mal en un intento de justificar el comer carnes inmundas. Finalmente, va a servir como una referencia—enlistando exactamente cuáles animales Dios nos dijo que eran apropiados para comer y cuáles no.

Leyes de la Alimentación antes de Moisés

La Biblia indica que las leyes de lo que es puro y es inmundo se les fueron dadas a la nación de Israel hace miles de años. Este hecho ha llevado a muchos a creer que estas regulaciones aplicaron solamente a esas personas en particular que vivieron durante el periodo del Antiguo Pacto. Sin embargo, la verdad es que los animales inmundos siempre han sido carne sucia. De hecho, hay una amplia evidencia que Dios hizo las regulaciones alimenticias para toda la humanidad, desde el tiempo de nuestra creación.

El primer ejemplo viene del jardín del Edén. Después de haber creado a Adán, Dios lo instruyó con respecto a lo que era bueno para comer y cual era inaceptable.

Y ordenó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: “De todo árbol del huerto podrás comer, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.” (Génesis 2:16-17).

Mientras que el Eterno no menciona específicamente el consumo de animales, en este versículo es claro que Él designó

algunos árboles buenos para comer mientras que uno en particular no. Dios sabe lo que es limpio y lo que es dañino para nosotros y este es un principio persistente que Él intentaba que fuera pasado a todas las generaciones. No tenemos que participar de algunas cosas que existen en este mundo. Aunque lo que Dios declaró como inmundo, pueda parecer bueno a nuestros sentidos, es claro que no debe ser consumido.

En un segundo ejemplo, Caín y Abel hicieron unas ofrendas de sus primicias a Dios. El libro de Génesis nos dice los hechos de la siguiente manera:

Y Abel fue pastor de ovejas y Caín fue labrador de la tierra. Y aconteció que al transcurrir el tiempo, Caín trajo al SEÑOR una ofrenda del fruto de la tierra. También **Abel, por su parte, trajo de los primogénitos de sus ovejas** y de la grosura de los mismos. (Génesis 4:2-4).

Ninguno de estos hombres hubiera siquiera considerado ofrecer animales inmundos al santo Dios. Aún en esta historia temprana del hombre, ya se entendía cuales animales eran aceptables para el sacrificio y cuáles no.

Además, hay otro profundo ejemplo que nos muestra que las leyes de alimentación siempre han existido. Esta se encuentra en la historia de Noé y el diluvio. En esta historia, vemos un asunto que ha sido pasado por alto de manera común pero que es extremadamente importante y que detalla las instrucciones de Dios, después que el arca fue terminada:

Entonces el SEÑOR dijo a Noé: “Entra en el arca tú y todos los de tu casa; porque he visto que *sólo* tú eres justo delante de mí en esta generación. **De todo animal limpio** tomarás contigo siete parejas, el macho y su hembra; y **de todo animal que no es limpio**, dos, el macho y su hembra” (Génesis 7:1-2).

La mayoría de los estudiantes de la Biblia han sido abrumadoramente enseñados que Dios instruyó a Noé a que tomara una sola pareja de cada animal de la tierra dentro del arca

para escapar del diluvio. Como podemos ver, esta enseñanza es claramente falsa. El Eterno instruyó a Noé que trajera **SIETE** parejas de los animales limpios, pero solamente **UNA** pareja de las bestias inmundas.

¿Por qué Dios instruiría a Noé hacer tal cosa? La respuesta es porque las leyes de la alimentación estaban en efecto en ese momento. Estas leyes fueron guardadas por todos aquéllos que obedecieron a Dios. Siete parejas de animales limpios fueron apartadas para el beneficio de la familia sobreviviente y de esta manera obtuvieran alimento para su estancia en el arca, así como cuando salieran de ella. Al tomar siete parejas de animales limpios, también asegurarían una amplia reproducción de estas criaturas comestibles conforme el mundo se empezaba a repoblar.

Existe aún otra razón por la que Dios pidió siete parejas de animales limpios. Esto fue para proveer a Noé con las ofrendas propicias una vez que hayan dejado el arca. Como Moisés escribió acerca de este hecho:

Salió, pues, Noé, y con él sus hijos y su mujer y las mujeres de sus hijos. Y todas las bestias, todos los reptiles, todas las aves y todo lo que se mueve sobre la tierra, salieron del arca según sus familias. Y edificó Noé un altar al SEÑOR, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocaustos en el altar. (Génesis 8:18-20).

Es una abominación ofrecer cualquier animal inmundo a Dios (Levítico 27:11). Por lo tanto, Noé necesitaba animales limpios adicionales para realizar los sacrificios.

De los animales inmundos, solamente una pareja fue tomada para el arca. Ya que eran inmundos, no iban a ser comidos por Noé y su familia –y tampoco los iban a utilizar como sacrificio. Los animales inmundos fueron subidos al arca solamente para preservar sus especies. El hecho que Noé tomó siete parejas de los animales limpios y solamente un par de los inmundos en el arca es otra prueba definitiva de la existencia de la ley de la alimentación mucho antes del éxodo de Israel.

Otra evidencia importante es la asombrosa promesa que el Todopoderoso le dio al patriarca Abraham que no tenía hijos en ese momento y ya era un anciano. A este hombre fiel se le dijo que sus descendientes algún día serían como las estrellas en el cielo. Más aún, el mismo salvador de la humanidad fue destinado a venir a través de este linaje. ¿Por qué Dios le dio a este hombre tan grande legado? El Eterno explicó:

Y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y en tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, porque **Abraham me obedeció, y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.** (Génesis 26:4-5).

La palabra “leyes” en este versículo es *torah* en el hebreo original. Este término es una referencia directa a las leyes que se encuentran en los primeros cinco libros del Antiguo Pacto (*Concordancia Exhaustiva de la Biblia de Strong*, H8541). Claramente esto significa que Abraham tendría que haber conocido y guardado los Diez Mandamientos, los Días Santos y las Leyes concernientes a las carnes limpias e inmundas encontradas en esas Escrituras. Esta es otra profunda prueba de que las leyes alimenticias de Dios existían desde la más temprana historia del hombre.

El Diseño Divino

Vemos de las Escrituras que las leyes del Eterno de lo inmundo y lo limpio estuvieron en efecto desde el mismo principio de la existencia de la humanidad. Para entender esta verdad en un nivel práctico, debemos considerar la estructura de los animales que Dios hizo. En la creación, Él creó cada ser viviente con un propósito específico. Por lo tanto, hay un diseño para cada criatura el cual lo hace a una comestible, mientras que otra no. Esos animales que Él diseñó para el consumo humano, fueron diseñados para que su carne fuera tanto libre de toxinas así como benéfica para la salud humana.

Obviamente, uno se estremecería tan solo al pensar en comer arañas o escorpiones. La lógica elemental nos dice que las toxinas encontradas en este tipo de criaturas nos pueden enfermar si las ingerimos. Pero, ¿qué pasa con los muchos otros animales inmundos que la sociedad considera seguros y complace al paladar del hombre? ¿Existe una legítima razón física por la que Dios puso restricciones para consumir estas criaturas? La respuesta es ¡SI!

El Todopoderoso es el autor de todas las leyes que existen, y Él puso estas regulaciones en movimiento a través de todo el universo. Mientras que estamos conscientes de las reglas de la física, química, gravedad y la termodinámica, también tenemos que entender que hay leyes físicas trabajando en nuestros cuerpos –fundamentalmente regulando nuestra salud. El Creador también diseñó el cuerpo humano. Obviamente Él sabe cuales alimentos podemos digerir apropiadamente y cuáles no son convenientes para el consumo humano.

Dios no nos mantuvo en la oscuridad acerca de este precepto fundamental. Él dio a conocer los tipos de carnes que son buenos para ser consumidos y aquéllas que no lo son. Estas reglas están grabadas en un grupo de instrucciones específicas dadas al sacerdocio y dicen:

Yahvé habló a Moisés y a Aarón en estos términos:
“Decid esto a los israelitas: ‘De entre todos los animales terrestres podréis comer éstos’” (Levítico 11:1-2).

El propósito del sacerdocio levítico fue ministrar a Dios y Su pueblo. Ellos tenían que enseñar y hacer cumplir las leyes de Dios. En los siguientes versículos, el Eterno especifica exactamente cuales animales eran buenos como alimentos. Pero, ¿cuál fue Su propósito para hacerlo así? ¿Él simplemente estaba ejerciendo Su señorío sobre Israel – controlando cada uno de sus movimientos? ¿Su intento fue negarles los placeres del gusto? ¡Nada de eso!

Al ser un Padre amoroso, el Todopoderoso quiere lo mejor para Sus hijos. Él desea que tengamos buenas cosas (Eclesiastés 3:13) y que nosotros disfrutemos de los alimentos

que Él ha creado para comer, Por esta razón, durante la semana de la creación, Dios proveyó a la humanidad con una muy amplia variedad de frutas, vegetales, granos, leguminosas y carnes para nuestra alimentación. Con literalmente cientos de diferentes hierbas, especias y carnes, tenemos un menú con la capacidad para satisfacer los gustos de todos una y otra vez.

Sin embargo, como cualquier padre amoroso, Dios desea que aprendamos a escoger lo que es bueno para nosotros. Él quiere que cada uno de nosotros aprendamos a escoger el camino correcto. Es por eso que Él nos dio el libre albedrío. Es Su responsabilidad el enseñarnos a vivir correctamente. Después viene nuestra responsabilidad para escoger y seguir Su camino correcto.

Por lo tanto, las instrucciones de Dios son para nuestro beneficio final. Él es el gran Diseñador. Él creó cada átomo y cada molécula. Él conoce cada fibra de nuestro ser, así como las diferentes funciones de cada animal que Él creó (Juan 1:3). El Creador conoce lo que es mejor para cada criatura viviente. Él conoce cuales animales son buenos como alimento y aquéllos que no lo son. De hecho, Él hizo animales específicos para que su carne pudiera ser buena para ser comida por la humanidad. Por esto, podemos ver como las instrucciones divinas de Dios de la ley de la alimentación en realidad muestra Su amor infinito por nosotros

Rumiar

Considere las características de los mamíferos terrestres que son limpios y propios para comer. Cuando se clasifican estas criaturas, el Eterno declara:

Estás son las criaturas vivientes que ustedes pueden comer entre todos los animales de tierra, cualquiera que tenga pezuña hendida que está completamente dividida y *rumie* – estos animales pueden comer. (Levítico 11:2-3).

En este versículo hay dos distintas características de un animal terrestre cuya carne, Dios considera limpia y propia para ser

ingerida. Estos animales tienen que tener la pata hendida y tienen que rumiar. ¿Cuál es exactamente el propósito para este criterio?

Los animales que rumian son llamados rumiantes. Rumiar es un proceso supernatural diseñado para procesar la comida a través de un estómago increíble que tiene cuatro cámaras. Después que el bocado es masticado y tragado, cualquier residuo no digerido es traído de regreso y meticulosamente masticado una y otra vez. Tan increíble como se pueda oír, la mayoría del ganado pasa hasta diez horas del día masticando su bocado.

La función de este proceso es para asegurar que la vegetación que estos animales consumen pase completamente refinada, lo cual a su vez, expone más área para el combate bacteriano en el estómago. Después que el alimento ha sido eficazmente remolido, este pasa a través de la primera cámara del estómago del animal al segundo, al tercero y finalmente a la cuarta cámara conocida como abomaso. Durante este último estado de digestión, enzimas y ácido clorhídrico son finalmente secretados.

Aunque pueda sonar complicado, hay un gran propósito para este tipo de digestión. La rutina entera hace posible una digestión completa con muy poco espacio para que las toxinas puedan infectar el tejido muscular del animal. La mayoría de las propiedades tóxicas de las plantas que son digeridas por estos tipos de animales pasan sin hacer daño. Ya que la vegetación es una parte importante de fortaleza para su carne, este proceso deja su carne en un estado ideal para el consumo humano. Su carne es fácilmente digerida en nuestros estómagos. Tiene muy pocas toxinas o nada, y contiene más de los jugos nutrientes que son beneficiosos para nuestro cuerpo. Naturalmente es mucho más ventajoso consumir de tales carnes.

Por otro lado, los animales que no rumian convierten su alimento menos perfectamente. En consecuencia su carne contiene más toxinas e impurezas. De hecho, en muchas circunstancias su carne contiene varios parásitos que pueden ser transferidos a aquéllos que la ingieren.

Pezuñas Hendidas

Los animales cuadrúpedos que son limpios para el consumo humano, también tienen que tener pezuña hendida o la pezuña dividida. Este es otro diseño divino para mantener la carne del animal libre de sustancias dañinas. Cuando la pezuña del animal está dividida y estos se encuentran en un campo o pastizal desfavorable que esté contaminado, materia fecal o con plantas ponzoñosas, este material tiende a pasar entre las pezuñas hendidas o divididas.



Por otro lado, los animales que no tienen pezuña hendida que se alimentan en el mismo campo se infectan con este material. Como las toxinas son atrapadas en la pezuña, estas emigran a través del tejido y viajan desde las patas hasta las piernas. Mientras que estas sustancias indeseables normalmente no traen un daño serio al animal, su carne se llega a infectar con los contaminantes que son tóxicos y dañinos para aquéllos que pudieran comer su carne.

Es importante notar que algunos animales pareciera que tienen pata hendida cuando se ven de frente. Sin embargo, cuando se le da vuelta a la pezuña, claramente se ve que están unidas por la mitad.

Por este examen de la pata hendida y rumiar, podemos ver que existen razones físicas definitivas para que los animales sean clasificados ya sea como limpios o impuros para ser comidos. Dios designó su estatus y señaló las marcas para que

nosotros pudiéramos identificar y distinguir entre las dos categorías. Él hace claro que ambas características de definición, se deben encontrar en cualquier animal cuadrúpedo para que pueda ser considerado para el consumo humano.



Mamíferos Terrestres Inmundos

Para asegurarnos que no tenemos problema para discernir entre lo limpio y lo inmundo, Dios nos dio ejemplos de criaturas que les faltan una o más de estas características:

De los que rumian o tienen pezuña no podrán comer los siguientes: El camello, porque rumia pero no tiene la pezuña hendida. *Deben considerarlo impuro*. El damán, porque rumia pero no tiene pezuña. *Deben considerarlo impuro*. La liebre, porque rumia pero no tiene pezuña. Deben considerarla impura. El cerdo, porque tiene pezuñas, y éstas las tiene hendidas, pero no rumia. *Deben considerarlo impuro*. **No deberán** comer la carne de estos animales, ni tocar su cadáver. ***Deben considerarlos impuros***. (Levítico 11:4-8).

Algunos de los animales que el Eterno declaró que no eran buenos para el consumo, son el camello, el conejo (damán) y la liebre (un animal que corre rápido y que se parece al conejo pero es más largo, tiene orejas y piernas más largas pero no tiene madriguera). Además, nos da un ejemplo principal de un animal que tiene pata hendida, pero no rumia –el puerco.

El puerco es prohibido para ser comido. A pesar del mandamiento de Dios, esta carne es consumida por millones de personas alrededor del mundo todos los días. Ya sea que sea un jabalí, un cerdo o marrano – todos ellos son inmundos. Extrañamente, la gente del mundo encuentra esta carne irresistible. Chuletas de puerco, jamón glaseado, costillas de puerco bebé, salchichas de puerco, peperoni, tocino, manteca y muchas formas de gelatinas –la opción para preparar este animal es extensa. Pero considera el estilo de vida de esta bestia.

Los cerdos fueron creados por Dios para ser parte del equipo de limpieza. Ellos se van a comer cualquier cosa que se les ponga en frente, incluyendo basura, carne podrida, sus propios desperdicios –heces – y los desperdicios –estiércol – de los demás animales. Mientras que ellos son conocidos por revolcarse en el lodo, pocos entienden que este desperdicio en que les encanta revolcarse esta empapado de orina, materia fecal y toda clase de gérmenes que son excretados por estas criaturas inmundas. Además, los marranos no sudan. Por lo tanto, estos mamíferos terrestres no eliminan fácilmente las toxinas las cuales son expulsadas por la sudoración en otros animales.



Debido a su diseño y conducta, la carne de cerdo contiene contaminantes tales como la triquinela, la solitaria o tenia y toxoplasma gondii. Por lo tanto, el puerco debe ser criado y

cocinado de una manera específica para evitar infecciones. Si no se prepara apropiadamente, el cerdo puede transferir parásitos que viven en su tejido muscular. La ingestión de carne conteniendo larvas vivas de triquina, produce náuseas, acidez, mala digestión y diarrea a los pocos días. Después, conforme los gusanos se enquistan en diferentes partes del cuerpo humano, otras manifestaciones de triquinosis aparecen tales como dolor de cabeza, fiebre, escalofríos, tos, inflamación de ojos, dolor de las coyunturas y músculos, rotura de vasos capilares y comezón.



Triquina (tcc lombriz) encontrada en la carne de cerdo

La severidad de estos síntomas depende del alcance de la infección y generalmente disminuyen conforme pasan los años y los gusanos se van muriendo. Por otro lado, en casos más severos, el gusano entra al sistema nervioso central donde no pueden sobrevivir por mucho tiempo, aún así, causan daño suficiente para producir déficits neurológicos serios tales como la falta de coordinación muscular, disfunción de la retina, ceguera, daño cerebral, parálisis respiratoria y aún la muerte.

Tal vez, aún más trágicos son los efectos que esta carne contaminada puede tener en los infantes. Bebés cuyas madres les han transmitido este parásito a ellos, van a sufrir terriblemente con síntomas tales como: bajo peso al nacer, petequia o equimosis que es sangrado interno, alargamiento de hígado e

inquietud, diarrea o vómito, problemas de alimentación, ataques e ictericia. Muchos de estos síntomas, pueden llevar a discapacidades permanentes tales como: cerebro disfuncional y funciones del sistema nervioso alteradas, daño a los ojos como la inflamación de la retina o de cualquier otra parte del ojo y pérdida del oído.



Bebé con hidrocefalia debido a toxoplasmosis congénita

¿Todo esto suena como un animal que debiera ser servido a nuestros seres amados para la cena? Por supuesto que no y el Dios que nos creó y creó estos animales ¡puso en claro esto hace miles de años! Con semejante riesgo, es increíble que esta carne inmunda permanezca pegada a muchos en su dieta.

En la mayoría de la carne de puerco comercial hoy en día, viene de puercos que han sido alimentados con maíz, trigo o cualquier otro grano y a esos animales no se les permite revolcarse en orina y desecho. Por lo tanto, muchos creen que la carne de cerdo es lo suficientemente limpia para comer. Esto simplemente no es verdad. Cualquier cosa que el hombre pudiera hacer a la creación, esta nunca va a negar la Palabra de Dios o el diseño de la bestia.

De acuerdo con los estándares establecidos por Aquél que creó este animal, la carne de cerdo es inmunda, no importa qué clase de dieta o ambiente estos animales estén experimentando. Dios no puso ningún “si o pero” a Su guía. Él no hizo excepciones

a las reglas. El Todopoderoso no estableció que estos animales son inmundos, a menos que se les alimente bien y se les mantenga limpios. Por tal comportamiento, nosotros actuamos como si supiéramos más que Dios. Nos ponemos a nosotros mismos en Su lugar y esto es claramente tener otros dioses delante de Él (Éxodo 20:3).

Estos animales simplemente no fueron diseñados para el consumo de la humanidad -¡Punto! No importa lo que ellos coman, o que tan bien cuidados están, sus órganos no funcionan de una manera que haga su carne beneficiosa para el consumo humano.

Criaturas Acuáticas

Los océanos del mundo, lagos, ríos y arroyos tienen una cantidad increíble de vida animal. Dentro del agua de la tierra existen miles de especies de peces, crustáceos, calamares, ballenas, tiburones y rayas –la mayoría de los cuales son cazados, recolectados y consumidos por la humanidad de una forma u otra. Pero, ¿son todos estos animales buenos para el consumo del hombre? ¿Qué es lo que Dios dice acerca de ellos?

De todas las cosas que viven en el agua, ustedes pueden comer éstas: cualquier cosa en el agua que tenga aletas y escamas, ya sea en los mares o en ríos – estos pueden comer. (Levítico 11:9).

Aletas y Escamas

Una vez más, nuestro Hacedor ha establecido el criterio para determinar cuáles peces son propicios para ser consumidos. Son aquéllos que tienen ambas cosas, aletas y escamas. ¿Por qué es esto así? Una vez más, podemos ver que la limpieza es una función en el diseño del animal.

Las aletas les dan a los peces la habilidad de moverse rápidamente de un lugar a otro, de esta manera evitando ambientes dañinos o tóxicos. Es improbable que tales peces se lleguen a establecer en aguas que puedan contener contaminantes que puedan ser transferidos a los humanos a través de su carne.

Considerando que la mayoría de los contaminantes del hombre llegan a las corrientes de los ríos, lagos y océanos, ¿podría surgir alguna pregunta acerca del porqué estas características son importantes? Por ejemplo, las aguas residuales o aguas negras, siempre han sido un subproducto de nuestra existencia y esta mezcla tóxica de excremento humano generalmente termina en nuestras corrientes de agua. En nuestra presente era, hemos añadido grandes cantidades de aún más dañinas substancias a esta mezcla, tales como mercurio, aceite, solventes, tintas, colorantes, limpiadores y otra gran cantidad de desperdicios peligrosos.

Dios diseñó las aletas para permitirle al pez salir rápidamente de tales aguas contaminadas. Además de esto, las escamas de los peces limpios también son muy importantes. Estas actúan como un escudo protector. Las escamas son pequeñas placas planas, las cuales previenen la absorción de venenos y en realidad le permite a este pez sudar —excretando toxinas de su carne.



Escamas



Escamas y Aletas

Habitantes de Aguas Sucias

Después de haber definido a los peces que son limpios, Dios describió las criaturas de agua que son inmundas:

Pero cualquier cosa en los mares y ríos sin las dos, aletas y escamas, de todas las criaturas de agua pequeñas y *de todas* las criaturas vivientes *en el agua*, es cosa abominable para ustedes. Sí, estos *serán* inmundos para ustedes – ustedes no comerán su carne, y ustedes *abominarán* sus cadáveres. Cualquier cosa que carezca de aletas y escamas en las aguas *es cosa inmunda* para ustedes. (Levítico 11:10-12).

Estas guías divinas señalan que animales como la langosta, el cangrejo, el camarón, el tiburón, el calamar, el pulpo, el pez gato o bagre, las ostras, la ballena y muchos otros no fueron creados para el consumo humano. Esto también incluye la familia de los crustáceos, mejillones y moluscos. A pesar de la inefable sabiduría del Todopoderoso para diseñar Su creación, existen millones de gentes que comen estas criaturas inmundas. Esto ha dado como resultado que muchos han enfermado de las toxinas que existen dentro de estos animales acuáticos.

Alrededor del mundo, los mariscos crudos son una fuente mayor de envenenamiento por ingerir alimentos. Estos acarrean enfermedades tales como la salmonella y la hepatitis tipo A. Considerando que las almejas y las ostras filtran una grandísima cantidad de 25 – 50 galones de agua marina al día, la cual deja su carne llena de toxinas. El consumir mariscos contaminados puede resultar en parálisis por envenenamiento, la cual empieza con adormecimiento de los labios y lengua. Esta infección finalmente se puede extender a los miembros y muchas veces está acompañada por problemas respiratorios.

El bagre es probablemente el más contaminado de todas las criaturas acuáticas. Al ser un animal que se alimenta del fondo de las aguas, este pez ingiere heces contaminadas de las aguas negras y muchos contaminantes industriales. Aún esos criados en ambientes controlados tales como peces de granjas, siguen contaminados porque fueron diseñados con el propósito de

limpiar el excremento depositado por el resto de los organismos de las aguas.

A pesar del riesgo involucrado, mucha gente ignora el peligro y consume dicha carne impura. Para aquéllos que se atreven a darse gustos, una preparación especial es frecuentemente necesaria para aquéllos animales a causa del elevado nivel de toxicidad en su carne.

Increíblemente, algunos aún se atreven a desafiar la muerte al consumir el pez globo. Este altamente venenoso pez debe ser preparado con el más alto de los cuidados. A los jefes de cocina –chefs- se les requiere un entrenamiento de tres años y después comerse uno que ellos personalmente hayan preparado, antes de permitirles ejercer su habilidad culinaria al público. No es sorprendente, que la codicia de la carne de este pez inmundo ha resultado en docenas de fatalidades con muchos más extremadamente enfermos después de consumirlo.



Un chef fugu a punto de preparar un pez globo

Aves para Alimento

Dios después señala las criaturas aladas. Cuando establece el principio para las aves de corral que pueden ser consumidas, el Eterno enlista aquéllos que NO deben ser consumidos:

De las aves tengan por inmundas las siguientes (no son comestibles, pues son inmundas): el águila, el quebrantahuesos y el buitre negro; el milano y el buitre en todas sus variedades; el cuervo en todas sus variedades; el avestruz, el chotacabras y la gaviota; el halcón en todas sus variedades; el búho, el mergo y el mochuelo; el cisne, el pelícano y el calamón; la cigüeña y la garza en todas sus variedades; la abubilla y el murciélago. (Levítico 11:13-19).

La vasta mayoría de los animales inmundos mencionados en estos versículos son pájaros de rapiña. Estos son pájaros que se alimentan de la carne de otras criaturas –incluyendo animales muertos y carne putrefacta. Por su naturaleza, es obvio que el consumirlas puede ser muy dañino. Sería como si nosotros estuviéramos consumiendo la misma carne podrida que ellos consumen. Imagínese comer un buitre que acaba de comer de otro animal en estado putrefacto. Nadie en su sano juicio haría tal cosa y el resultado sería que se tendría que llevar a este individuo al hospital.

Ninguna ave limpia está en la lista de este pasaje de las Escrituras. Aproximadamente dos docenas de especies de aves inmundas están nombradas de las muchas que se encuentran en el mundo. Estas aves inmundas ilustran las características de TODAS las aves inmundas. Ellas caen en varias categorías, todas ellas que son inmundas “según su especie” Ya que estos versículos no describen cuales aves son limpias, ¿Cómo podemos estar seguros de las características que designan las aves que son propias para el consumo de los humanos?

Es importante entender que cuando se hacían sacrificios a Dios en el Antiguo Testamento, NUNCA se utilizaron animales



inmundos. Por lo tanto, el principio de las aves limpias es determinado por la paloma y el pichón –animales tradicionalmente usados para sacrificio (Lucas 2:24; Levítico 1:14-17). Al comparar las diferencias entre estos animales limpios y aquéllos enlistados como inmundos, llegamos a las siguientes características para las aves que pueden ser comidas:

1. No deben ser aves de rapiña.
2. Deben tener el dedo de en medio de las patas más largo y un dedo posterior.
3. Deben extender sus dedos y tres de sus dedos son frontales están posados de un lado y el dedo posterior al otro lado.
4. Deben tener un graznido y un buche (una bolsita muscular expandida cerca del esófago o garganta).
5. Deben tener una molleja con doble revestimiento, el cual puede ser fácilmente separado.

Los animales limpios tienen todas estas características. Las aves inmundas les falta una o dos cosas de estas características. Además, cuando consideramos todas las aves limpias, vemos que mayormente se alimentan de vegetación o algunas clases de insectos. La más común de estas es la gallina, el pato, el guajolote, la codorniz, la paloma, el ganso y el pichón.



También es importante notar que aunque probó no ser una bendición, Dios proveyó a Israel con codornices para comer (Números 11). El Eterno nunca le hubiera dado a Su pueblo carne inmunda para comer, y por esto vemos que las codornices tienen las características de las aves limpias para ser consumidas.

Insectos

Artrópodos también tiene un lugar importante en la limpieza de nuestro ambiente. A causa de su diseño predeterminado, la mayoría de ellos alojan microbios y muchos de ellos son ponzoñosos. Como usted ya ha concluido, pocos son considerados limpios. De hecho, Dios revela solamente una clase de insecto que puede ser comido:

Todo insecto alado que ande sobre cuatro *patas* os será abominación. Sin embargo, éstos podéis comer de entre todos los insectos alados que andan sobre cuatro *patas*: los que tienen, además de sus patas, piernas con coyunturas para saltar con ellas sobre la tierra. De ellos podéis comer éstos: la langosta según sus especies, la langosta destructora según sus especies, el grillo según sus especies y el saltamontes según sus especies. Pero todos los demás insectos alados que tengan cuatro patas os *serán* abominación. (Levítico 11:20-23).

Estos insectos limpios son aquéllos como la langosta, el saltamontes y la familia del grillo. Estos tienen un comportamiento y dieta únicos. Estos solamente comen vegetación y generalmente son encontrados en áreas sanitarias. Si ellos se encuentran en un ambiente inapropiado para ellos, tienen la habilidad de brincar y volar lejos de todo aquello nocivo.



Está escrito que la dieta de Juan el Bautista consistía de langostas y miel (Mateo 3:4). Cristo dijo que no había ninguno más grande que Juan (Mateo 11:11). Y como todo el pueblo de Dios, Juan guardó las leyes de dieta del Todopoderoso. Esta es otra pieza de evidencia que prueba que Dios considera estas criaturas como limpias –conteniendo muchos nutrientes benéficos y fibra que son de gran importancia para nuestros cuerpos.

La mayoría de la gente va a estar contenta al saber que simplemente porque estos insectos son limpios no se nos requiere el comerlos. En nuestra cultura, la mayoría de los americanos encontrarían repulsivo el solo hecho de pensar en comer saltamontes. Sin embargo, para aquéllos que lo prefieran, estas criaturas de vista extraña son limpias y diseñadas para ser ingeridas como alimento.

Las palabras de Dios son específicas, hacen perfectamente claro que todas las otras demás criaturas (insectos), son inmundos y no permitidos para el consumo humano.

Más Bestias Inmundas

El Eterno, también dio una lista de otros animales que son categóricamente inmundos. Las siguientes también son impropias para el consumo humano:

Todo animal que se arrastra sobre la tierra *es abominable*; no se comerá. Todo lo que anda sobre su vientre, todo lo que camina sobre cuatro *patas*, todo lo que tiene muchos pies, con respecto a todo lo que se arrastra sobre la tierra, - no los comeréis porque es abominación. (Levítico 11:41-42).

Los insectos mencionados aquí, son aquéllos que vivan en enjambres, tales como las hormigas, las abejas, las moscas y todos aquéllos que no son parte de la familia de la langosta, la familia del saltamontes y la familia del grillo. Todos estos son inmundos. Además de esto, cualquier insecto que no vuela es considerado inmundo.

Dios también declara que todas las criaturas que se arrastran sobre su vientre son inmundas. Esto se refiere a la clase de movimientos hechos por varios reptiles tales como las serpientes, las lagartijas, los gusanos, los cocodrilos, los lagartos, las tortugas y caguamas.

Animales que “van sobre cuatro patas” son mencionados también. Esto se refiere a las bestias con garras que caminan en

cuatro patas tales como el perro, gatos, tigres, zorras, lobos, osos, panteras, mapaches, comadrijas, conejos y varios roedores.

Finalmente Dios hace claro que todas las arañas no son propicias para comer. La razón para esto debe ser obvia para todos. No solamente estas consumen otros insectos que son considerados como inmundos, sino que muchas también contienen venenos que son tóxicos para el cuerpo humano.

El Equipo de Limpieza de Dios

Ahora que ya entendemos las características de los animales limpios y de los animales inmundos, debemos darnos cuenta de la respuesta a otra importante pregunta. Si el Todopoderoso hizo a algunos animales limpios como alimento y a otros que no lo son, ¿Porqué Él creó estos animales inmundos? ¿No hubiera podido simplemente hacer todos los animales e insectos limpios y aceptables para alimento?

El Eterno ciertamente puede hacer lo que Él desee, pero el hecho permanece ahí, que Él no hizo a todas las criaturas limpias para ser comidas. En lugar de eso, Él las hizo con un propósito específico. Toda cosa viva sobre la tierra fue creada por una razón y nuestra historia reciente nos ha demostrado que cuando algunas criaturas no existen, el balance ambiental se deteriora.

La única manera en que un ambiente armonioso pueda existir es que todos los elementos que Dios creó se encuentren en su propio lugar. La tierra fue increíblemente diseñada con estabilidad en la naturaleza para que nuestro mundo pueda florecer. Como el Creador dijo:

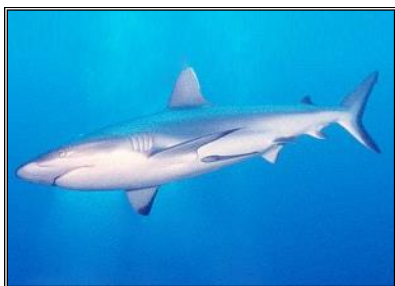
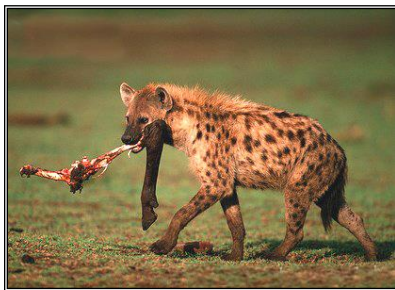
Elohim vio que todo lo que Él había hecho ciertamente era muy bueno... (Génesis 1:31).

Dios diseñó este mundo con todos los elementos necesarios para mantener todo el ambiente sano y limpio. Todo lo que Él hizo fue bueno en gran manera, fue espléndido, pero esto no significa ¡que todo era bueno para comer! Para mantener ajustado el equilibrio, debe haber plantas y animales que sirvan como filtros para limpiar los elementos dañinos.

Así como el Eterno creó numerosas variedades de plantas y árboles que limpian los gases del aire y crean oxígeno fresco, así también Él creó ciertos animales que sirven como guardias para mantener limpia la tierra. Estas criaturas son el equipo de limpieza de Dios. Ellos fueron diseñados con el propósito de mantener un ambiente sano – ¡no para que fueran consumidos por los humanos!

Trabajadores de Limpieza de la Tierra



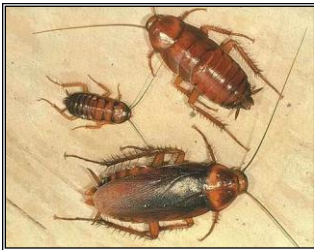


Dios creó varios roedores para ingerir las impurezas de la tierra. Él formó aves de presa o aves de rapiña y reptiles para limpieza de los muertos, cuerpos en descomposición y mantener a la población de roedores bajo control. Él permitió a las criaturas carnívoras destruir a los débiles y enfermos para mantener una genealogía de los animales en buenas condiciones, robustas, vigorosas –así como limitar el crecimiento de la población. Él hizo a los insectos para que consuman los gérmenes y varias

bacterias. Él creó arañas venenosas para mantener a la población de los insectos bajo control.

El Todopoderoso creó una variedad de criaturas marinas que habitan en el fondo marino para succionar el agua negra y las excreciones dejadas por otros animales y los peces mismos. Él hizo las ballenas para filtrar los océanos y a los tiburones para demarcar límites a la población marina. Él hizo los crustáceos, los cuales también se alimentan de los residuos del fondo marino, como animales muertos o en descomposición dejados en el piso del océano y para filtrar impurezas de los lagos, manantiales, ríos y océanos del mundo. No es sorpresa que muchas de estas criaturas marinas ¡parezcan como gigantes insectos bajo el agua!

¿Alguno de nosotros hemos considerado hervir una cucaracha y comer su interior alguna vez? ¡Por supuesto que no! Entonces, ¿por qué vemos esto como algo aceptable con los cangrejos y las langostas? Estos animales inmundos tienen funciones importantes en el mundo que ocupamos, pero nunca fueron diseñados para que fueran comidos por los humanos. Su propósito es ingerir sustancias potencialmente dañinas del medio ambiente, en un esfuerzo de mantener los ajustes necesarios en los cuales los habitantes de la tierra puedan morar. A causa de la profesión que Dios les dio, su carne está contaminada por impurezas que nunca debieran entrar en la boca de la humanidad.



Cucaracha



Langosta

¿Fueron la Leyes de la Alimentación Abolidas?

¿Fueron estas divinas leyes de la alimentación quitadas en la crucifixión de Cristo? ¿Ya las leyes de la alimentación no son necesarias en la actualidad? ¿Ahora toda carne es limpia para

comer? Para una mejor respuesta a esta pregunta, debemos considerar muchos hechos innegables.

Primero, debemos considerar la estructura de los animales que Dios ha hecho. Por encima de su creación, Dios hizo a cada ser viviente con un propósito específico. Aquéllos que fueron diseñados para que fueran ingeridos por la humanidad, fueron diseñados de tal manera que su carne estuviera libre de toxinas y benéfica para el consumo humano. Tan importante y tan lejos como el sacrificio de Cristo fue, Su muerte no cambió la composición de los animales o el sistema digestivo del hombre. La creación de Dios continúa con sus funciones de la misma manera como ha sido por miles de años. Aquéllos que no fueron creados para el consumo del hombre en el principio, siguen siendo no aptos para ser consumidos hasta nuestros días. Los animales inmundos que eran inmundos antes del diluvio, seguían siendo inmundos después que el agua se fue de la tierra y ¡siguen siendo inmundos hasta este día!

Para entender esto, debemos también reconocer la incambiable o inmutable naturaleza de Dios. ¿Sería razonable que el puro y santo Dios pusiera un sello de aprobación a aquello que Él siempre ha considerado como inmundo? ¡Por supuesto que no! Dios nunca ha aceptado este tipo de carne como alimento en el pasado y Él, no lo acepta hoy. Considere las palabras perdurables de nuestro Creador:

Pero porque Yo, *YAHWEH*, no cambio (Malaquías 3:6)

Yahshúa Ha Mashfaj es el mismo ayer, hoy y siempre.
(Hebreos 13:8)

Cristo es el Poderoso Dios quien dio de manera poderosa los Diez Mandamientos a Israel en el desierto. Él es el grande “YO SOY” quien comisionó a Moisés el confirmar las leyes de la alimentación a Su pueblo (1Corintios 6:1-4; Juan 5:39; 8:58). Él no aceptó el pecado en el Jardín del Edén. Él no aceptó el pecado cuando estaba tratando con Israel en el desierto. Él no lo aceptó mientras anduvo en la tierra como hombre y Él ciertamente ¡no acepta el pecado en la actualidad! Su crucifixión solo nos permite

ser lavados de nuestros pecados pasados. No nos da licencia para seguir practicando el pecado (Romanos 3:25; 6:1).

Los Diez Mandamientos y las leyes de la alimentación siempre han sido santas, justas y buenas (Romanos 7:12). Estas estuvieron en efecto antes del diluvio y anteriores al nacimiento de Cristo. Cristo guardó estas leyes. Sus discípulos las siguieron guardando, la Iglesia del Nuevo Testamento observó estas leyes y el Eterno espera que ¡los cristianos las guarden hasta el día de hoy!

Esta innegable verdad demuestra que las regulaciones concernientes a la alimentación, siempre estuvieron en efecto y nunca han sido abolidas. Aún así, esto no para a algunos teólogos de intentar forzar su prejuicio en las Escrituras.

Para validar su creencia equivocada, algunos pseudo eruditos han torcido un número de versículos en el Nuevo Testamento y los sacan de su contexto. Estos han puesto su propia torcedura personal en estos versículos en un intento de convencer a la gente religiosa de que el Nuevo Pacto eliminó las leyes de Dios, en este caso, las leyes de la alimentación. Uno de los versículos más equivocadamente usado se encuentra en la visión del apóstol Pedro acerca de los animales inmundos.

La Visión de Pedro

Prácticamente, todos los estudiantes de la Biblia están de acuerdo en que Dios estableció restricciones en qué tipo de animales Su pueblo podría comer en el Antiguo Pacto. Aún así, la mayoría de los cristianos han sido enseñados que Cristo anuló estos estándares, de este modo, abriéndonos la puerta para que podamos comer lo que nos plazca o se nos antoje. Un número incontable de creyentes profesos han aceptado esta suposición basada en una interpretación de la visión de Pedro grabada en el libro de Hechos.

El recuento de este evento empieza con un hombre llamado Cornelio –un gentil italiano. Aunque no era judío, él era un hombre temeroso de Dios quien oraba regularmente, daba limosnas a los pobres y toda su familia reverenciaba a Dios (Hechos 10:2).

A causa de la profunda devoción demostrada por Cornelio y su familia, Dios envió un ángel, el cual lo instruyó que mandara hombres a Jopa, donde Pedro residía. Sus sirvientes fueron enviados. Antes de la llegada de estos hombres, Pedro fue a la azotea para orar y tuvo mucha hambre, entonces, él cayó en un trance:

Empezó a sentir hambre y quería algo de comer; pero cuando estaban preparando la comida, cayó en un trance en el cual vio el cielo abierto, y algo que lucía como una sábana grande siendo bajada a tierra por sus cuatro puntas, en la cual había toda clase de cuadrúpedos, criaturas que se arrastran y aves silvestres. Entonces una voz le dijo: “Levántate Kefa, mata y come” Pero Kefa dijo: “¡No Adón! ¡Absolutamente no! Yo nunca he comido alimento inmundo o impuro.” La voz le habló una segunda vez: “Deja de tratar como inmundo lo que YAHWEH ha limpiado”. Esto sucedió tres veces, e inmediatamente la sábana fue llevada al cielo. (Hechos 10:10-16).

En esta revelación, se le dijo a Pedro que matara y comiera toda clase de criaturas inmundas. Esta colección habría incluido caballos, puercos, perros, gatos, ratas, lagartijas, víboras y aún insectos detestables tales como arañas y cucarachas. La respuesta de Pedro a este mandato fue mucho más allá que sumiso. Pedro rechazó esta orden y dijo: absolutamente **no**, yo **nunca** he comido alimento **inmundo** o impuro. La reacción de Pedro nos indica que él fue criado para guardar las leyes alimenticias de las Escrituras y que nunca había comido ninguna cosa inmunda en su vida entera –incluyendo el tiempo cuando fue discípulo de Cristo.

Pedro había estado con Cristo día y noche por más de tres años, por lo tanto, el apóstol claramente entendió Sus enseñanzas acerca de las leyes alimenticias. Él comparó todo lo que se le había enseñado durante toda la vida. Había algunos animales que simplemente no eran para el consumo humano. Pedro estaba

seguro que este precepto seguía tan firme una década después de la crucifixión de Cristo, así como Dios lo afirmó al antiguo Israel.

Ya que Pedro sabía que Dios no quería que él comiera animales inmundos, él se preguntaba lo que esta visión pudiera significar. ¿Qué fue lo que el Todopoderoso realmente limpió? ¿Cuál fue la intensión de esta visión diseñada para que Pedro quedara impresionado? La respuesta a estas preguntas empieza a entenderse en los versículos que siguen inmediatamente después de la visión:

Kefa (Pedro) todavía estaba perplejo sobre el significado de la visión que había visto, cuando los hombres que había enviado Cornelio, después de preguntar dónde vivía Shimeon, llegaron a la puerta, llamaron y preguntaron si un Shimeon, conocido por Kefa se estaba quedando allí. Mientras todavía meditaba sobre la visión, el *Ruaj* (Espíritu) le dijo: “Tres hombres te están buscando. Levántate, baja y no tengas dudas de irte con ellos, porque Yo mismo los he mandado.” (Hechos 10:17-20).

Notemos que Pedro dudó al instante de lo que esta visión significaba. Él no asumió -como muchos lo hacemos en la actualidad-, que Dios de repente había cambiado las leyes de la alimentación después de miles de años. En lugar de eso, Pedro reflexionó acerca del significado antes de ser instruido que fuera con estos hombres sin desconfiar de sus intensiones. Para que podamos entender completamente el significado de la visión de Pedro, es importante entender lo que estaba tomando lugar en ese momento y por qué habría tenido reserva acerca de ir con estos individuos.

Ellos eran gentiles y los judíos habían sido enseñados a no tener contacto con los incircuncisos. Sin las instrucciones de Dios, Pedro hubiera naturalmente cuestionado la intensión de ellos, así como su sinceridad. Animado por las palabras de Dios, Pedro confiadamente se fue con estos sirvientes para reunirse con Cornelio.

Al llegar a su destino, Pedro se dio cuenta del verdadero significado de la visión. Cornelio muy emocionado, llevó al discípulo de Cristo a su casa, donde muchos otros quienes creían en Dios también estaban esperando. Es aquí donde Pedro anunció el profundo significado de su extraña visión y dijo:

El les dijo: “Ustedes están conscientes que para un hombre que es judío tener estrecha asociación con alguien que pertenece a otro pueblo, o venir a visitarle, es algo que sencillamente no se hace. Pero **YAHWEH me ha mostrado que no llame a otros hombres comunes o inmundos**”. (Hechos, 10:28).

Hasta este tiempo, los apóstoles solo habían conocido la fe judía. Ellos creían que Dios solo trabajaba con los israelitas. Ellos tenían el concepto que las otras razas eran gente común y por lo tanto, inmunda. En consecuencia, los judíos no tenían nada que ver con los gentiles a menos que se convirtieran a la fe judía y fueran circuncidados.

Pedro se dio cuenta que la visión era simbólica, esta reflejaba el enfoque que los judíos tenían sobre los gentiles. Él entendió que Cristo había derribado la pared de separación espiritual entre israelitas y gentiles (Efesios 2:14-15). Dios había hecho ahora posible que la salvación fuera para TODOS los hombres y mujeres.

Después que el significado real de esta visión fuera entendido, fue expresado en las Escrituras dos veces más. En la segunda ocasión, hablando del significado de la visión, Pedro dijo:

Ciertamente *ahora* entiendo que Dios no hace acepción de personas sino que en toda nación el que le teme y hace lo justo, le es acepto. (Hechos 10:34-35).

Cuando el apóstol Pedro regresó de la casa de Cornelio, los cristianos judíos en Jerusalén, le exigieron que les aclarara sus acciones. Él nuevamente les describe la visión, lo que ocurrió después y su significado y dijo:

“Por lo tanto, si *YAHWEH* les dio el mismo don que a nosotros después que habíamos llegado a poner nuestra confianza en el Adón Yahshúa Ha Masháj (el Señor Jesucristo el mesías), ¿quién era yo para entorpecer el camino de *YAHWEH*?” Al oír estas cosas, dejaron de objetar y comenzaron a alabar a *YAHWEH*, diciendo: “Esto quiere decir que *YAHWEH* ha permitido también a los *Goyim* (gentiles) hacer *teshuvah* (arrepentirse) y tener vida. (Hechos 11:17-18).

Notemos que Pedro tuvo la visión tres veces, tres hombres fueron enviados para confirmarlo y el significado de la visión fue explicado tres veces. Esto ilustra el principio bíblico el cual establece que debe haber dos o tres testigos para que un testimonio sea considerado como válido. (Deuteronomio 19:15). Por esta razón, la interpretación de Dios de esta inusual imagen o metáfora fue explicada tres veces como un testigo legal para que todos la entendieran.

No solamente es comer la carne de animales inmundos lo que no es justificable por estos versículos, este pasaje prueba que las leyes de separar las carnes inmundas de las limpias seguían en efecto mucho tiempo después de la muerte de Cristo. Ya que estas leyes continuaron siendo una parte vital de la vida del pueblo de Dios, el Todopoderoso las usó para enseñar una muy grande lección a los cristianos judíos quienes habían visto a los gentiles como inmundos.

La visión simplemente fue una ilustración que relaciona como Dios ha limpiado espiritualmente a los gentiles. Ellos tenían que ser admitidos en Su Iglesia sin los requisitos de llegar a ser judíos o circuncidados. La visión de Pedro no significaba que la estructura de los animales inmundos fue milagrosamente cambiada para que ahora fueran considerados como limpios.

A pesar de esta verdad tan obvia, algunos siguen tratando de utilizar este pasaje para justificar el comer todo lo que ellos quieran. Para que esto suceda, ellos tienen que mal interpretar, torcer o emplear erróneamente el propósito de Dios al dar a Pedro esta visión.

Mucha gente religiosa va a admitir que estas tres declaraciones de Pedro, explican apropiadamente una interpretación correcta. Ellos van a confesar que esta visión se refería a los gentiles y aún así, siguen creyendo que esta visión de alguna manera es dual en su significado –suponiendo que también significa que se puede comer lo que les parezca bien. Como hemos visto, tristemente están equivocados.

La Carta de Pablo a Timoteo

Existen muchos estudiantes de la Biblia que van a afirmar que las leyes alimenticias ya no están vigentes, basados en versículos que encuentran en una de las cartas de Pablo a Timoteo. Ellos creen que en esta epístola, el apóstol revela que virtualmente cualquier clase de carne es aceptable mientras que la comamos en acción de gracias. Pero, ¿es esto lo que Pablo en realidad dijo al evangelista? Veamos lo que dijo:

El *Ruaj* (Espíritu) explícitamente dice que en el *ajarit-hayamim* (últimos tiempos) algunas personas apostatarán de la fe, poniendo atención a *ruajim* (espíritus) engañosos y a enseñanzas de demonios. Dichas enseñanzas provienen de la hipocresía de mentirosos que tienen su propia conciencia cauterizada como con un hierro de marcar al rojo vivo. Prohíben el matrimonio y requieren abstinencia de comidas que *YAHWEH* creó para ser comidas con acción de gracias por aquellos que han llegado a confiar y saben la verdad. Todo lo creado por *YAHWEH* es bueno y nada recibido con acción de gracias debe ser rechazado; porque la Palabra de *YAHWEH* y la oración lo hacen *Kadosh* (santo). (1Timoteo 4:1-5).

Notemos que Pablo está hablando a cristianos quienes **“creen y saben la verdad”**. Por lo tanto, ellos entendían la Biblia que en esos tiempos solo consistía del Antiguo Testamento. Cuando Pablo le escribió una segunda carta a Timoteo, él simplemente dijo:

Toda Escritura está inspirada por *YAHWEH*, y es valiosa para enseñar la verdad, para convencer de pecado, corregir los errores y entrenar en una vida justa. (2Timoteo 3:16).

Las Escrituras a las cual Pablo se refiere son inequívocadamente para “instruir en justicia” y esas incluyen las leyes que se refieren a los animales que son limpios y buenos para ser ingeridos. Estas Escrituras también son para reprensión y corrección, ordenando el evitar toda carne inmunda. (Levítico 11; Deuteronomio 14).

Es la doctrina de demonios la cual requería al pueblo “abstenerse de alimentos los cuales Dios creó para ser recibidos”. Estas personas sabían cuales tipos de carne Dios había creado para que fuera recibida por el hombre y también sabían de aquéllas que estaban absolutamente prohibidas para el consumo. Las únicas carnes que son para comer con acción de gracias eran ¡los animales limpios que la palabra del Todopoderoso había apartado como aceptables para alimento!

Más evidencia de este principio eterno se encuentra cuando revisamos las palabras de Pablo y nos dice:

Todo lo creado por *YAHWEH* es bueno y nada recibido con acción de gracias debe ser rechazado; **porque la Palabra de *YAHWEH* y la oración lo hacen *Kadosh*** (santo). (1Timoteo 4:4-5).

Cuando Pablo dice que la carne es “santificada por la palabra de Dios” ¿Qué es lo que realmente quiere decir? El término santificar, quiere decir hacerlo santo, ser apartado para un uso correcto. En este contexto necesitamos considerar, que carnes son documentadas para ser separadas para un uso apropiado en la palabra del Eterno. Las únicas carnes diseñadas para el consumo humano en toda la Biblia están profundamente grabadas en los libros de Levítico capítulo once y Deuteronomio capítulo catorce. Estos capítulos definen las leyes de Dios de las carnes limpias e inmundas.

Por lo tanto, las declaraciones de Pablo hacen esta verdad aún más clara. Los animales que Dios creó y santificó son solamente aquéllos definidos como limpios en la Biblia. Solamente ellos tienen la clase de carne que pueden ser recibidos con oración y acción de gracias.

Es una doctrina apóstata de demonios enseñar que podemos comer la carne de cualquier animal que queramos. Usted no encontrará una sola Escritura que diga que Dios alguna vez separó y santificó a los caracoles, almejas, ostras, víboras, pulpos, tiburones, langostas de mar, cangrejos, puercos, perros, gatos o ratas como buenos para el consumo humano.

También note que lo dicho por Pablo es una referencia para eventos que ocurrirán en “los últimos tiempos” –un tiempo que seguiría a la fundación de la Iglesia del Nuevo Testamento. Esto nos dice que en lugar de simplemente dar un sello de aprobación al consumo de cualquier tipo de animales, Pablo nos está advirtiendo en contra de aquéllos que después prohibirían el matrimonio y abstenerse de las carnes limpias que Dios ha creado para recibir las con acción de gracias (versículo 3).

Si entendemos esto, ¿hay alguien que enseñe tales cosas en la actualidad? La respuesta es un rotundo ¡SI! La fe católica la cual surgió siglos después del establecimiento de la Iglesia del Nuevo Testamento y ellos enseñan exactamente lo que Pablo nos avisó. A sus sacerdotes se les prohíbe abstenerse del matrimonio y ellos ordenan a sus miembros a abstenerse de comer carne ciertos días de la semana.

Estas son doctrinas falsas –exactamente la clase de herejía a la cual Pablo se refería. El apóstol del Todopoderoso ciertamente no nos advirtió en contra de aquéllos que comen carnes limpias las cuales son apoyadas profundamente por el Dios de su Biblia.

Romanos 14

Otro pasaje que algunas veces es usado inapropiadamente para apoyar el consumo de animales inmundos se encuentra en la carta de Pablo a los hermanos en Roma. Él escribió:

Ahora, para una persona que su confianza es débil, recíbanlo con agrado, *pero* no para discutir sobre opiniones. Una persona que tiene la confianza que se lo permite, come cualquier cosa, mientras otra, que su confianza es débil, come *solamente* vegetales. (Romanos 14:1-2).

Mientras que algunos pueden decir que las palabras “cualquier cosa” validan el consumo de carnes inmundas tales como mariscos y puerco, esto no es así. En lugar de eso, Pablo habló de un asunto de vegetarianos apasionados que estaban causando división en la Iglesia. Esto es evidentemente obvio desde el mismo principio del capítulo.

El contexto de estas dos primeras oraciones, lo hace bastante claro. Pablo estaba hablando de un conflicto entre aquéllos que creían que podían comer todas las cosas y aquéllos que eran débiles en la fe y solamente comían legumbres. Pablo solamente tocó el problema de comer carnes en contraste con los vegetarianos, que se abstendían de esto. Por lo tanto, él les dijo a los hermanos que el comer carne no es un acto impuro como los vegetarianos creían. Las Escrituras claramente establecen que podemos comer carnes de animales limpios.

También debe ser entendido que cuando Pablo dice: “una persona que tienen confianza, cree que puede comer cualquier cosa”, él absolutamente no quiere decir que estas personas pensaban que podían devorar cualquier animal sobre la tierra. Este versículo en realidad **NO CONTIENE UNA COMPARACIÓN ENTRE LAS CARNES LIMPIAS E INMUNDAS**. Este no es el asunto tratado aquí. Pablo se está refiriendo solamente a aquéllos que creen que pueden comer ambos, carnes limpias, así como vegetales en contraposición con aquéllos que sentían que solamente se podían consumir vegetales.

El punto que el apóstol estaba haciendo es que, solamente porque los débiles en la fe no habían llegado a darse cuenta de esto, no tenían porque ridiculizarlos, vistos como inferiores, o que se sintieran ofendidos aquéllos que entendían que es permitido comer carnes limpias. Además, aquéllos que no

comían carne no debían juzgar a aquéllos que si lo hacían. Pablo fue muy claro acerca de esto y continuó diciendo:

El que come cualquier cosa, no debe abochornar al que se abstiene, y el que se abstiene, no debe juzgar al que come cualquier cosa, porque *YAHWEH* le ha aceptado a él. (Romanos 14:3).

Si estos individuos fueron llamados por Dios, absolutamente nadie tiene el derecho de verlos como despreciables. Dios aceptó su estado presente como adecuado para la instrucción de la verdad y por lo tanto, los vegetarianos, así como los que comían carnes limpias se tenían que respetar mutuamente. Pablo los exhorta a no condenarse el uno al otro o no intentar forzar sus preferencias alimenticias sobre sus hermanos ya que ambos estaban en lo correcto de acuerdo a las Escrituras.

Pablo habla acerca de esto porque si los vegetarianos creían que comer carnes limpias era algo equivocado y aún así las comían, para esa persona, esto sería un acto de impureza. Esto no sería un acto de fe. Esto violaría sus conciencias lo cual es un pecado (Romanos 14:23).

Pablo quería que esos cristianos entendieran que la conciencia es una cosa preciosa. Esta nos lleva a un tipo de brújula moral. Cuando se presenta con una opción que no se opone a la ley de Dios, el Todopoderoso desea que sigamos nuestra conciencia. No honrando nuestro sentido interno de lo bueno y lo malo que endurece el corazón, haciéndonos menos sensitivos a la corrección de Dios. A la inversa, si continuamos viviendo por lo que nosotros creemos que es correcto, podemos ser guiados finalmente a la verdad. A causa de esto, Pablo alentó a los corintios a no pelear por asuntos de carnes limpias como ouestas a alimentos vegetales o agrícolas:

Así que persigamos las cosas que hacen *Shalom* y edificación mutua. No derrumben el trabajo de *YAHWEH* por simples comidas. De cierto es que todas las cosas son limpias; pero está mal que alguien por

sus hábitos de comida haga que otro se aleje de la fe.
(Romanos 14:19-20).

La conclusión de Pablo concerniente a este asunto hace el contexto irrefutable. Él solamente se enfocó en el asunto de vegetarianismo en contra de comer carnes limpias. Cuando él declaró que era aceptable comer carne, él no quiso decir que podíamos comer cualquier clase de carne que pudiéramos desear. Debe ser entendido que los únicos animales que el pueblo de Dios puede considerar para comer, son aquéllos que Dios designó como limpios. Esos que Dios etiquetó como inmundos nunca deben ser considerados siquiera como una opción.

Como se señaló anteriormente, el firme rechazo de Pedro de comer cualquier cosa inmunda, demuestra que las leyes alimenticias seguían siendo observadas por los cristianos mucho después de la muerte de Cristo. Para hacer un cambio en estas regulaciones, debiera haber existido un asunto de inmensas proporciones. Si las palabras de Pablo fueron en realidad una enmienda de tal enormidad, debiera haber sido registrada claramente en las Escrituras. Ciertamente, él no habría hablado de tan importante asunto con vagas referencias que ni siquiera mencionan las palabras limpias o inmundas.

Si las palabras de Pablo apoyan el consumo de puerco y calamar, habría una declaración clara y directa de este asunto. De hecho, un cambio de esta magnitud habría sido tratado de igual manera que el asunto de la circuncisión. Habría sido requerido que hubiera una reunión de los ancianos del concejo de Jerusalén similar a la conferencia que se presenta en Hechos capítulo quince.

En lugar de eso, no existe absolutamente una evidencia bíblica definitiva de una decisión revocando la prohibición de Dios en contra de comer animales inmundos. Por lo tanto, los cristianos en la actualidad siguen adheridos a las leyes alimenticias como instrucciones de Dios y confirmadas por la Iglesia del Nuevo Testamento.

Marcos 7

A pesar de la evidencia abrumadora que prueba que las leyes alimenticias siguen en efecto, algunas personas religiosas continúan comiendo carne de animales inmundos. Ellos intentan justificar su consumo tomando las Escrituras fuera de contexto, añadiendo sus propias palabras, o conjurando su interpretación personal de la Biblia.

En otro ejemplo, algunos equivocadamente declaran que Cristo mismo dio un sello de aprobación al hecho de comer carnes inmundas. El pasaje a que ellos se refieren como una evidencia, se encuentra en el libro de Marcos capítulo siete. Ahí, el escritor del evangelio documentó una de las varias confrontaciones entre Cristo y los fariseos. Después que estos líderes religiosos encontraron una falla en Sus discípulos por no haberse lavado las manos, de acuerdo a las reglas particulares de los fariseos, Cristo les respondió con las siguientes palabras:

No hay nada por fuera de la persona que, entrando en ella, pueda hacerla impura. Por el contrario, son las cosas que salen de una persona las que hacen que la persona sea impura. (Marcos 7:15).

¿Qué es lo que Cristo está realmente diciendo? ¿Podría ser que Cristo nos estuviera diciendo que no importa lo que nosotros comemos? ¿Nos está comunicando que podemos comer cualquier cosa que queramos, porque lo que consumimos no nos contamina? ¡**Absolutamente NO!** Para que podamos entender la intención de las palabras del Salvador, debemos reconocer el contexto de lo que Él está hablando. Empezando con el primer versículo, entendamos que el meollo del asunto no tiene nada que ver con carne:

Los *Perushim* –fariseos- y algunos de los maestros de la *Torah* –escribas-, quienes habían venido de Yerushalayim –Jerusalén- se unieron junto a Yahshúa; **y vieron que algunos de los *talmidim* -discípulos- comían con las manos ritualmente impuras, esto es sin hacer la *netilat-yadayim* –el lavamiento de**

manos. (Porque los *Perushim* y en verdad, los Yahudim –judíos-, aferrados a las tradiciones de los ancianos, no comen si no se lavan las manos ceremonialmente. También, cuando vienen de la plaza del mercado, no comen si no se enjuagan las manos hasta las muñecas; y se adhieren a muchas otras tradiciones, tales como lavado de copas, ollas y recipientes de bronce. (Marcos 7:1-4).

El asunto fue el método en el cual los discípulos se lavaron las manos –no carnes limpias o inmundas. Estos zelotes religiosos, habían creado sus propios estándares de lo que era santo. Ellos habían creado varios lavamientos rituales que tenían que ser realizados antes que uno pudiera comer o beber. Ellos habían creado ceremonias – **ellos las habían hecho**- como una parte intrínseca de su religión, en lugar de las instrucciones puras de Dios.

Por ejemplo, de acuerdo a los fariseos, uno tenía que lavarse un número de veces dependiendo del tipo de alimentos que uno fuera a consumir y cuantas personas iban a cenar juntas (*el Talmud babilónico, Berachot 53b, Shabbat 62b, sotah 4b*). Así, los adversarios farisaicos de Cristo acusaron a Sus discípulos de hacer las cosas mal, basados en sus tradiciones personales –no en la ley del Eterno. Su siguiente declaración hace todo esto abundantemente claro:

Los *Perushim* y los maestros de la *Torah* le preguntaron: “¿Por qué tus *talmidim* no viven de acuerdo a las tradiciones de los ancianos, sino que comen con manos ritualmente inmundas?” (Marcos 7:5).

Este versículo muestra que el asunto que se estaba discutiendo era simplemente una tradición de los hombres en la cual la manera de lavarse las manos era el punto. El asunto NO era un edicto declarado por Dios tal como las carnes limpias e inmundas.

También es importante darnos cuenta que este relato no nos está diciendo que Cristo y Sus discípulos estaban comiendo con las manos sucias. Por el contrario, nos está indicando que

ellos simplemente no se lavaron las manos una serie de veces hasta el codo, o de una manera que fuera de acuerdo al criterio establecido por los fariseos. Ni Cristo ni Sus discípulos quebrantaron algún mandamiento bíblico –ellos no violaron ningún principio establecido por Dios. Su única omisión fue la tradición no bíblica de los fariseos.

Nuestro maravilloso Consejero respondió a sus falsas acusaciones, dándoles un muy buen consejo. Con una reprimenda mordaz les dijo:

“Yeshayah (Isaías) estaba correcto cuando profetizó acerca de ustedes los hipócritas, como está escrito: ‘Este pueblo me honra con los labios, pero sus corazones están muy lejos de mí. Su adoración por mí es inservible, porque enseñan reglas hechas por hombres, - como el lavamiento de jarras y vasos y muchas otras cosas como esas como si fueran verdades.’ Ustedes se apartan del mandamiento de Elohim, y se aferran a tradiciones humanas” “Ustedes han hecho un buen arte **el de apartarse de los mandamientos de Elohim para guardar sus propias tradiciones**” (Marcos 7:6-9).

Los fariseos habían construido sus propias regulaciones alrededor de la ley de Dios mientras que descaradamente ignoraban los verdaderos principios de Su Palabra. Cristo declaró que estos lavados ritualistas no eran más que una muestra vana de hipocresía. Después de castigar a sus críticos, Él explicó que sus lavamientos físicos ritualistas no los hacían espiritualmente limpios o puros.

El Hijo de Dios no dijo o siquiera insinuó, que podíamos comer lo que quisiéramos porque nada de lo que consumiéramos nos podría contaminar. El comer sustancias nocivas ciertamente puede contaminar a una persona. De hecho, muchas carnes inmundas son una sutil forma de veneno. Cristo se estaba refiriendo al punto de que no podemos lavarnos las manos siete veces hasta el codo y considerarnos a nosotros mismos como justos por hacerlo. Ya sea que ceremonialmente nos lavemos o

no, esto no nos limpia o contamina espiritualmente. Son las palabras y actitudes que vienen de la mente y el corazón las cuales contaminan al hombre y la mujer.

En este contexto, también es importante entender que los fariseos guardan la ley de los alimentos de una manera muy estricta. No vemos nunca a Cristo castigándolos por comer solo carnes limpias. Tampoco vemos a los fariseos corrigiendo al Salvador o Sus discípulos por comer carnes inmundas. Esto es porque Cristo guardó estas leyes como están ordenadas en el Antiguo Testamento.

Este punto debe ser absolutamente entendido. Si Cristo hubiera comido carnes inmundas, Él hubiera cometido pecado – ¡dejándonos sin Salvador!. El Mesías tenía que comer solo carnes limpias y nosotros tenemos que seguir Su ejemplo. (1Juan 2:6).

Ya que Sus discípulos estuvieron viviendo bajo las tradiciones farisaicas toda su vida y fueron extraídos de ellas, ellos se preguntaban acerca de Su declaración. Entonces Cristo les explicó exactamente a que se refería.

Quando había dejado a la gente y entrando en la casa, sus talmidim –discípulos- le preguntaron sobre esta parábola. Les respondió: “¿Así que ustedes también están sin entendimiento? ¿No ven que nada que desde afuera entra en la persona, puede hacerla impura? Porque no va al corazón, sino a su estómago, y pasa hacia fuera a la letrina.” (Por lo tanto, Él declaró todos los alimentos ritualmente limpios.) “Es lo que sale de la persona, prosiguió, lo que le hace impura. Porque desde adentro del corazón de la persona, vienen los pensamientos perversos, inmoralidad sexual, robos, asesinatos, adulterios, avaricia, malicia, engaños, indecencia, envidia, calumnia, arrogancia, estupideces. Todas estas cosas malvadas vienen de adentro y hacen a la persona impura” (Marcos 7:17-23).

Cristo aclaró este asunto completamente. Las acusaciones de los fariseos no eran acerca de comer puerco, camarones o langostas. Había sido un asunto de comer sin lavarse a la manera especificada de los líderes religiosos. Cristo explicó que esta

limpieza ceremonial no hacía a la persona interiormente limpia. La comida que fue comida seguiría su curso y sería descargada sin importar como una persona se había lavado antes de comer.

Además, mientras consideramos el comentario de Cristo de “purificar todos los alimentos” dos puntos deben ser recordados. Primero, ellos no estaban comiendo carne y ni siquiera estaban hablando acerca de tejido animal. Esta referencia bíblica no tenía ¡nada que ver con carne de ninguna manera! Los discípulos fueron cuestionados originalmente acerca de comer “pan” como lo muestra Marcos al principio de este encuentro.

y vieron que algunos de los talmidim **comían pan** con las manos ritualmente impuras, esto es sin hacer la *netilat-yadayim* –el lavamiento de manos. (Marcos 7:2).

El segundo punto es que la palabra griega para “alimentos” en el versículo 19 es *brōma* –un término que se aplica a los alimentos en general (Strong G 1033). En el contexto de su tiempo y cultura, alimentos SOLAMENTE incluían aquéllas carnes que eran limpias.

A la luz de esto, el argumento entero llega a ser más obvio. Cristo simplemente estaba hablando del hecho de que cualquier supuesta contaminación de los alimentos resultante del lavamiento de manos de manera no ceremonial, esta sería automáticamente limpia por el cuerpo. Como *El comentario* de *John Gill* dice:

Limpiando todas las carnes; eso que se deja atrás es puro y alimenticio; y cualquier otra cosa que sea intolerable e impuro, es sacado o expulsado, así que nada permanece en el hombre que sea contaminante (*La Exposición de la Biblia de John Gill*, Marcos 7: 19, e-sword).

Ahora que entendemos esta verdad innegable, también debe ser notado que muchos estudiantes de la Biblia han sido mal dirigidos por algunas malas traducciones de este versículo. Estos errores de traducción son el resultado de hombres parciales que

han permitido que sus opiniones personales estén involucradas en su trabajo. Por lo tanto, algunas veces sus ideas equivocadas produjeron inexactitudes o equivocaciones en las Escrituras.

Por ejemplo, ignorando el contexto obvio de las declaraciones de Cristo, algunos traductores incluyeron las palabras “Jesús declaró todos los alimentos limpios” Sin embargo, debe ser entendido que hombres no inspirados crearon esta frase dentro del contexto o cualquier cosa similar a esto ha sido añadida ilegalmente a la Biblia. Estas palabras no se encuentran en el manuscrito original. Usted no va a encontrar estas palabras en traducciones antiguas o en traducciones más fieles.

Originalmente la frase, “esto dijo haciendo todas las carnes limpias” era una nota marginal. Con el tiempo, este error se llegó a insertar en el mismo texto. Algunas versiones ponen estas palabras entre paréntesis o en letra *itálica* o aún con números para mostrar que estas fueron añadidas por los traductores y que no estaban en el manuscrito original. Veamos algunos ejemplos:

La Biblia de Las Américas: ...porque no entra en su corazón, sino en el estómago, y se elimina?
(Declarando así limpios todos los alimentos.)

La Nueva Biblia Española: Porque no entra en el corazón, sino en el vientre, y se echa en la letrina. (Con esto declaraba puros todos los alimentos).

Nueva Biblia de Jerusalén 1998: ... pues no entra en su corazón, sino en el vientre y va a parar al excusado?» —así declaraba puros todos los alimentos*—.

La Palabra de Dios para Todos 2008: Porque lo que coma una persona no afecta su manera de pensar, sino que va a su estómago y luego sale a la letrina. Con estas palabras Jesús daba a entender que ningún alimento está prohibido.

Dios Habla Hoy 1994: porque no entra en el corazón, sino en el vientre, para después salir del cuerpo? Con esto quiso decir que todos los alimentos son limpios.

Biblia Latinoamericana –Revisión 1995: (Mar 7:19) Pues no entra en el corazón, sino que va al estómago primero y después al basural. “(Mar 7:20) Así Jesús declaraba que todos los alimentos son puros. Y luego continuó:” Lo que hace impura a la persona es lo que ha salido de su propio corazón.

Biblia de América –Casa de la Biblia 2010: puesto que no entra en su corazón, sino en el vientre, y va a parar a la letrina? Así Jesús declaraba puros todos los alimentos.

Las Sagradas Escrituras en Español: Porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale *el hombre* a la secreta, y purga todas las viandas.

Reina Valera Contemporánea: Porque eso no entra en su corazón, sino en su vientre, y al final va a parar en la letrina.» Con esto Jesús estaba diciendo que todos los alimentos son limpios.

Como vemos, todos estos paréntesis, números, itálicas y demás, muestran que estas palabras no eran parte del texto original, aunque como hemos podido ver, al menos una versión está correcta SEE. Sin embargo, esta anotación marginal guió a obras más recientes a ignorar las reglas completamente. Estas obras descaradamente incluyen esta frase vaga sin ninguna anotación que pudiera indicar que esto es una adición. Al hacerlo así, estos traductores han cometido un hecho hereje de añadir sus propias opiniones personales a la Palabra de Dios. Considere como ésta práctica lleva a la siguiente mal traducción:

Biblia de América –Casa de la Biblia 2010: puesto que no entra en su corazón, sino en el vientre, y va a parar a la letrina? Así Jesús declaraba puros todos los alimentos

Biblia Latinoamericana –Revisión 1995: (Mar 7:19) Pues no entra en el corazón, sino que va al estómago primero y después al basural. “(Mar 7:20) Así Jesús declaraba que todos los alimentos son puros. Y luego continuó:” Lo que hace impura a la persona es lo que ha salido de su propio corazón.

Reina Valera Contemporánea: Porque eso no entra en su corazón, sino en su vientre, y al final va a parar en la letrina.» Con esto Jesús estaba diciendo que todos los alimentos son limpios.

Estas traducciones han llevado a algunos de los lectores de la Biblia a pensar que Cristo limpió las carnes inmundas. No importa que tan desesperadamente uno pueda desear que este versículo permita comer carnes inmundas, el objetivo nunca fue acerca de animales inmundos.

Este hecho revela una sorprendente ironía. La verdad es que las carnes inmundas nunca han sido consideradas como alimento por el pueblo de Dios en toda la Biblia – ¡en ni un solo lugar! El consumo de animales inmundos en la Biblia es solamente mencionado en el contexto del comportamiento de los impíos (Isaías 65:4; 66:17). Solamente las carnes limpias son consideradas como alimento. Por lo tanto, esta frase falsa, adulterada, expone y desenmascara el prejuicio del traductor, su desfachatez y evidente error.

Es muy claro que Cristo solamente estaba diciendo que nuestro proceso digestivo corporal purifica el alimento que comemos de suciedad que no vemos. Por lo tanto, no hay necesidad del lavamiento ceremonial farisaico que es extra-bíblico. Cristo NO estaba declarando e invirtiendo las leyes de Dios con respecto a cuales carnes pueden ser consumidas. Las traducciones en inglés que traducen mejor este versículo son: *King James, Literal y Darby* y en español las traducciones: *Las Sagradas Escrituras en Español* y la *Kadosh Israelita Mesiánica de Estudio*.

Estos traductores más modernos que corrompen las Sagradas Escrituras, han cometido un muy grave error. Ellos han

ido contrario a la Palabra de Dios en muchas maneras. Ellos han ignorado el contexto del versículo. Ellos han omitido la cultura del primer siglo, tiempos y prácticas. Ellos han ignorado la verdadera intensión de Cristo, las palabras específicas de Marcos y simplemente han publicado lo que ellos han querido que el versículo transmita.

Estos hechos herejes, directamente violan el edicto de Dios el cual establece: “Para obedecer los *mitzvot* – mandamientos- de *YAHWEH* tu Elohim que yo les estoy dando, no añadan a lo que yo les estoy diciendo, y no le resten.” (Deuteronomio 4:2). Lo peor de todo, estos llamados eruditos han desviado a millones de creyentes –causándoles que sean partícipes de lo que Dios claramente define como un pecado.

El Principio Físico: Un Asunto de Salud

Nuestros cuerpos fueron increíble y maravillosamente diseñados con necesidades específicas. No podemos solamente poner cualquier cosa dentro de ellos y esperar que funcionen apropiadamente. El prolífico autor y maestro Herbert W. Armstrong nos dio alimento para pensar en su artículo titulado: *¿Es la Carne de Todos los Animales Buena para Comer?*

En un sentido muy real, su estómago es su tanque de gasolina. El tanque de gasolina de su automóvil es su estómago. Usted no pensaría en ponerle cualquier cosa líquida al “estómago” de su automóvil. Usted sabe que su carro no fue construido para consumir y “digerir” aceite, agua, leche, queroseno o cualquier otro líquido. ¿Qué pasa con los alimentos que usted come? En el estómago, el proceso digestivo se lleva a cabo y una vez digerido –si usted ha comido alimentos apropiados y digeribles - una porción de los minerales y vitaminas esenciales –las propiedades de vida de los alimentos – son filtrados hacia los intestinos y a la corriente sanguínea para alimentar y fortalecer a las células deterioradas, para proveer energía, calor corporal y buena salud. ¡Su cuerpo ha sido maravillosamente construido! Es el mecanismo más maravilloso del mundo. Pero, así como usted tiene que ponerle la

gasolina adecuada al tanque de su automóvil, los aceites adecuados y grasas en las otras partes de su carro o si no, perjudica el funcionamiento adecuado, de igual manera, así tiene que darle los alimentos adecuados al mecanismo más delicado de todos: su cuerpo (*La Pura Verdad*, ps 15-16, Febrero de 1980 – versión en inglés).

Como este artículo nos señala, tenemos que ser muy cuidadosos con el tipo de gasolina que le ponemos a nuestros automóviles. Nunca mezclaríamos arena con leche y ponérsela a los tanques de los autos y esperar que estos funcionaran adecuadamente. Sin embargo, cuando se trata de nuestros cuerpos, la mayoría de las personas son indiferentes cuando tienen que escoger el alimento necesario para darle fuerza a su metabolismo.

Esta no es la manera en que se supone tendría que ser. Fuimos diseñados para ser cargados por vegetales específicos, frutas, granos, legumbres y carnes. Dios hizo todas las cosas para un propósito específico y Él no nos ha mantenido en la oscuridad acerca de lo que debemos comer. Él lo hizo bien claro desde el mismo principio de nuestra creación. Debemos comer solamente lo que ha sido predestinado como alimentos limpios.

Sin embargo, ¿es solamente para mantener nuestro vigor la única razón para darnos las leyes de la alimentación? ¿Es solamente un asunto de salud –o existe algún otro principio que Dios desea que aprendamos?

El Principio Moral Perdurable: un Asunto de Salvación

El Eterno tiene una sabiduría y juicio perfecto. Podemos decir correctamente que Él ha hecho todo correcto cuando señaló cuales animales son limpios o inmundos. Él puede hacerlo porque Él creó todas las cosas. Él conoce exactamente como cada parte de Su creación funciona. No existe ninguna duda que el Eterno puede distinguir entre lo que es bueno para nosotros y lo que no es. Pero este no es el único propósito de Sus leyes alimenticias. Estas son mucho más profundas que solamente guías diseñadas para nuestra salud física.

Dios es santo, Él no tolera el pecado, por lo tanto, nuestro Creador diseñó estas leyes físicas para servir a un propósito espiritual muy importante – Mostrar el camino de vida de Dios a toda la humanidad. Si bien, las leyes de alimentación del Eterno son claramente para nuestro beneficio físico, estas también son simbólicas – presentando una verdad profunda que nosotros ¡debemos aplicar en todas las decisiones que hacemos en la vida!

De hecho, el propósito principal de Dios al crear estas reglas es ¡para ayudarnos a entender un principio que es absolutamente esencial para nuestra salvación! Pero, ¿Cómo se relacionan estas cosas? La verdad empieza a ser entendida cuando el Todopoderoso explicó Su razón para darnos estas leyes:

Porque Yo soy *YAHWEH* su Elohim –Dios. **Por lo tanto, dedíquense y sean *Kadoshim* –santos -**, porque Yo soy *Kadosh* –Santo- y no se profanen con ninguna especie de criaturas de enjambre que se mueve sobre la tierra. Porque Yo soy *YAHWEH*, quien los sacó de la tierra de Mitzrayim – Egipto – para ser su Elohim. Por lo tanto, ustedes serán *Kadoshim* –santos - , porque Yo soy *Kadosh* -Santo. Tal, entonces, es la ley referente a animales, criaturas que vuelan, todas las criaturas que se mueven en el agua, y todas las criaturas que se arrastran sobre la tierra. (Levítico 11:44-46).

Después de instruir a Su pueblo para que fueran santos y no se contaminaran con carnes inmundas, el siguiente versículo establece la razón porque Dios nos da las leyes de lo limpio y lo inmundo:

Su propósito es *distinguir entre lo inmundo y lo limpio*... (Levítico 11:47).

Este es un principio espiritual muy transcendental que tenemos que aprender al obedecer las leyes de lo inmundo y lo limpio. Es practicar a hacer la diferencia entre los dos. Ciertamente las carnes limpias fueron creadas para nuestro beneficio, pero la razón principal para estas leyes es para

proveernos con un ejemplo de primera mano de cómo debemos de vivir.

Los alimentos inmundos representan los aspectos profanos de la vida que deben ser evitados. Los alimentos limpios representan esos hechos que son santos y deben ser incluidos como parte de nuestras vidas. ¡Tenemos que ser santos! No debemos poner lo inmundo en nuestras bocas y esto es un tipo – un patrón – diseñado para ser un objeto de lección cuyo propósito es enseñarnos un enorme abarcamiento total de la verdad. Tenemos que hacer una diferencia con respecto a cualquier cosa que introducimos en nuestras vidas.

Así como no ponemos alimentos inmundos en nuestros cuerpos, no podemos permitirnos participar de diversiones inmundas, pensamientos impuros, actitudes impuras que contaminen nuestro cuerpo o nuestra mente. Increíblemente, este es el propósito final de las leyes alimenticias de Dios de lo limpio y lo inmundo.

Dios hubiera podido hacer todos los animales buenos para alimento. Él es todo poderoso. Él puede hacer absolutamente todo lo que Él desee. ¿Por qué no diseñó todos los animales para que su carne fuera limpia? Es porque nuestro Creador quiere que practiquemos haciendo elecciones físicas en lo que comemos como una herramienta de enseñanza – entrenándonos en eso que tenemos que hacer espiritualmente. De la misma manera que algunos alimentos no son buenos para la ingestión humana, existen cosas en la vida que son moralmente inmundas –no propias para el uso humano. Ciertas actitudes son repulsivas para Dios, y debemos aprender a evadirlas de la misma manera que rehusamos los alimentos inmundos.

Por consiguiente, debemos practicar este concepto espiritual diariamente conforme ordenamos en algún restaurante, comer cada alimento, o comprar nuestros comestibles. Tenemos que ser cuidadosos y revisar los menús e ingredientes para estar seguros que no hay cosas inmundas en nuestros alimentos. De igual manera, debemos examinar todos los demás aspectos de la vida en los cuales nos complacemos.

Este concepto espiritual, el cual está directamente relacionado con las leyes de la alimentación se hace claro conforme Dios instruye a Sus ministros. A través del profeta Ezequiel, el Eterno anticipa un mensaje que va a ser dado a los sacerdotes del futuro templo milenial:

Ellos tienen que enseñar a mi pueblo la *diferencia entre Kadosh -santo - y profano* y habilitarlos para reconocer entre limpio e inmundo. (Ezequiel 44:23).

Eso que va a ser enseñado en el futuro, refleja lo que fue enseñado en el pasado y que tenemos que estar practicando en la actualidad. Este hecho físico de rechazar lo que es inmundo y solamente comer lo que es limpio, es una lección que nos recuerda no atraer nada inmundo a nuestras vidas.

Tristemente, este concepto profundamente significativo ha estado perdido para la mayoría de las personas religiosas de hoy en día. Es obvio que la profunda aplicación espiritual de esta ley, no ha sido llevada a cabo por la mayoría de los que claman ser cristianos. Por el contrario, la moral y ética de nuestra sociedad de cristianos profesos y la mayoría del mundo, continúa reflejando una mayoría desviada. Una cantidad enorme de personas insisten y continúan desafiando las instrucciones de Dios para hacer distinción entre lo santo y lo profano.

Un Mundo Lleno de Inmundicias

Todos nos hemos llegado a acostumbrar a la perversión, violencia e inmoralidad que se ha propagado como fuego incontrolable sobre todo el mundo en la actualidad. Si vemos la televisión, leemos los periódicos o escuchamos el radio, estamos expuestos a esto todos los días. Una rápida mirada a la industria del entretenimiento solamente, revela que la mayoría de las personas pareciera que en realidad disfrutan de esta clase de desviación. La calidad moral de las películas y la televisión se ha caído precipitadamente a una profunda oscuridad de la más sucia alcantarilla. Con temas de violencia, sexo, actividades anti-familia, anti-padres y anti-Dios que están ahora dominando los medios.

Por ejemplo, el reporte de una Comisión de Industria Federal en el 2007 reveló que las corporaciones de medios de comunicación en los Estados Unidos continuamente ignoraban sus propias restricciones de clasificaciones al activamente poner al mercado entretenimientos violentos a niños y adolescentes. El estudio mostró que las películas clasificadas como R (Restringidas), juegos de videos para mayores y música con contenido explícito, eran continuamente puestas al mercado a jóvenes menores de diecisiete años (<http://www.ftc.gov/opa/2007/04/marketingviolence.shtm>, retr. 12/14/12).

El Concejo de Padres para la Televisión reportó que los temas sexuales, tales como sexo oral y pornografía los cuales virtualmente estuvieron ausentes de la televisión la década pasada, están ahora como regulares durante lo que una vez fue considerado como ¡horario familiar! El reportaje también mostró que lo que alguna vez fue considerado como lenguaje obsceno, ahora se ha incrementado en un 80%. Este estudio se enfocó en programas que aproximadamente 10 millones de niños veían diariamente de los años 1998 al 2006. Además de esto, la violencia ofensiva expuesta durante la programación de las 8:00 p.m. se incremento en 45 por ciento. A las 9:00 p.m. actitudes brutales y agresivas se incremento en 92 por ciento. Para las 10:00 p.m. este número ha brincado a un increíble 167 por ciento. (<http://www.parentstv.org/ptc/publications/reports/violencestudy/exsummary.asp>, retr. 8/29/2010).

Sitcoms (sitios de comedia) han hecho actividades promiscuas el principal objetivo de sus guiones. Los administradores de las cadenas televisivas ni siquiera intentan esconder las obscenidades y suciedades. Programas tales como El Sexo y la Ciudad, Esposas Desesperadas, Pasiones, Jungla de Lápices Labiales y Gary Sin Casamiento, son solamente unos de los pocos recientes programas de televisión licenciosos. Ellos presentan la inmoralidad como algo “normal” y actúan como si su mercado de pecado fuera algo deseado. Aún más, la depravación es esperada por los espectadores. Es considerada como una actitud aceptable, como es que millones la han tomado y se gozan con ello, la más horrenda basura siendo expuesta en

las pantallas. Aún peor, muchos viven sus vidas conforme se presentan estos inmundos programas. La aceptación en los medios de comunicación está enseñando a la sociedad que conductas desviadas son aceptables, así como deseables. Como resultado de esto, muchos ahora se entretienen con el deseo de hacer realidad tales fantasías de la televisión.

La industria del cine constantemente empuja la envoltura de fascinaciones enfermizas. Las películas actuales son tan violentas y sexualmente gráficas que personas con base moral bíblica se salen de las salas de exhibición impresionadas y aterradas por lo que vieron. Tristemente, su respuesta no es común para todos. La mayoría de las personas permanecen fijas a la pantalla con emoción siempre en ascenso de sexo y violencia.

La Asociación de Películas de Cine (MPA por sus siglas en inglés), tiene un sistema de clasificación basado en el contenido de las películas. La clasificación G, es para la audiencia en general. Las películas de esta categoría no deben incluir actos sexuales, alta violencia, uso de drogas o un tema que el consejo sienta que puede ofender a los padres con niños pequeños. PG, sugiere acompañado de los padres, donde cualquiera de los contenidos anteriores puede ser incluido en “moderación”. PG13, es una aún más severa advertencia a los padres, sugiriendo que niños que no tengan la edad de 13 no deben ver este material. R, indica que una película contiene temas y actividades de adulto, que van desde un lenguaje duro, violencia intensa, desnudez sexualmente orientada o abuso de drogas.

El MPA espera que los padres tomen este sistema de clasificación de una manera seria. Aún así, estas clasificaciones son frecuentemente ignoradas – especialmente cuando los niños están en la adolescencia o al principio de su juventud. Los padres comúnmente llevan a sus hijos a ver películas inapropiadas, pensando que su presencia de alguna manera hace estar todo bien. Muchas veces, los jóvenes son dejados que elijan por ellos mismos el tipo de películas que van a ver.

Además de esto, este sistema de categorización de películas prohibidas ha llegado a ser extremadamente indulgente a través de los años conforme la sociedad ha llegado a

desensibilizarse con el pecado. Las películas clasificadas como G, en la actualidad son frecuentemente PG. PG, se han transformado en clasificación R y R en realidad se ha transformado en baños de sangre y pornografía ligera. En lugar de discernir entre lo limpio y lo inmundo, simplemente ponemos una etiqueta dócil al filme –ostensiblemente dándole una estampa de legítima aprobación. La verdad es que la mayoría de las películas modernas son muy parecidas a la carne inmunda. Estas son sucias, impuras y ¡no aptas para el consumo humano!

A causa de nuestra perspectiva torcida de lo que es libertad y nuestro deseo por lo que es considerado tabú, actividades promiscuas andan girando completamente fuera de control. Literalmente, millones de adultos, adolescentes y aún niños están fornicando fuera del matrimonio de una manera regular. La industria de la pornografía se ha infiltrado en casi todas las computadoras del planeta y ha hecho adictos a un número incontable de personas.

El mundo tiene su método de discernimiento, pero Dios tiene un ¡aún mayor sistema de clasificación! El Todopoderoso, Creador de todas las cosas, sabe mejor que nosotros. Él nos dijo:

Así como tan altos son los cielos sobre la tierra, así mis caminos son más distantes que tus caminos, y tus pensamientos de Mi mente. (Isaías 55:9).

Dios es santo, Sus caminos, Sus estándares y Sus valores son las marcas distintivas por las cuales tenemos que esforzarnos. Pero, ¿alguno de nuestros sistemas de clasificación llega siquiera a acercarse a los de Él? ¡Absolutamente NO! Los valores de Dios exceden por mucho la agitada y sucia clasificación humana y nosotros tenemos que adoptar Su criterio, Su clasificación – no esa que proviene de nuestra sociedad tan moralmente depravada. No tenemos que dudar en apagar la televisión, salirnos del cine, salir de la página de la computadora o cambiar la estación de radio si un programa, una canción son inapropiados. No podemos permitir que nuestra ética se deteriore y se llegue a juntar y parecer mucho a la del entretenimiento lleno de pecado que se vende ahora

El Patriarca Job nos dio un ejemplo de hacer la diferencia entre lo limpio y lo inmundo. Él ha sido señalado diciendo:

Yo hice un pacto con mis ojos de no dejarlos mirar con lujuria a ninguna virgen ¿Qué parte da Elohim desde arriba? ¿Cuál es la herencia de el Shaddai –el Señor– en lo alto? ¿No es calamidad para el injusto? ¿Desastre para aquellos que hacen el mal? (Job 31:1-3).

Job declaró que él hizo un pacto con sus ojos, él no miraría con lujuria a ninguna mujer, ¿por qué? La respuesta es que él sabía que era el primer paso para quebrantar el séptimo mandamiento y era un pecado en sí mismo (Mateo 5:28). Tal iniquidad nos distancia de Dios y al final nosotros sufrimos por eso.

¿Nosotros hemos hecho un pacto con nuestros ojos? o ¿Nosotros permitimos imágenes de sexo y violencia que ensombrezcan nuestra visión en nombre del entretenimiento? ¿Dejamos que nuestras computadoras se desplacen a lugares insanos en el internet? ¿Qué acerca de la música que escuchamos?

En la actualidad, la industria musical está promoviendo agresivamente actitudes promiscuas y la violencia. Muchas de las composiciones que los impresionables jóvenes adultos escuchan, incluyen tonos extremadamente oscuros, tanto en los sonidos como en el lenguaje. Los mensajes anti-familia, anti-Dios, abandono sexual, odio, envidia, drogas y violencia se pueden encontrar casi en cualquier lugar en las canciones modernas. Trágicamente, América ha abierto sus brazos a tales temas, que llevan a muchos a actuar de tal manera. Nuestra sociedad ha declinado hasta el punto donde aún nuestras más prestigiosas escuelas están comprometiendo sus estándares al ofrecer ¡cursos en depravación!

En los salones de algunas de las más elitistas -y caras – instituciones educacionales de América, los estudiantes están tomando clases en objetivos tales como: súper héroes, homosexualidad, basura y zombis. Los estudiantes están pagando hasta \$5,000 dólares por una clase sucia e inmoral que se enseñe en una escuela. Abajo está una pequeña lista de las clases sucias

que actualmente se están ofreciendo en algunas de las antiguamente respetables instituciones de educación superior:

- El Falo – Occidental College
- La Ciencia de los Súper Héroeos – University of California at Irvine
- Viaje a las Estrella y Religión – Indiana University at Bloomington
- Musicología Extraña (Basada en música de homosexuales y lesbianas) -University of California at Los Ángeles
- El Papel del Puerco en la Historia de América – Xavier University
- Americanos Degenerados – Brown University
- El Cine de Horror en Contexto – Bowdoin College
- Zombis en los Medios de Comunicación Popular – Columbia College
- Brujería Europea – Oneonta College
- El Arte de Pecar y el Pecado del Arte – Rhode Island School of Design
- Tomando a Marx Seriamente: ¿Se Le Debe De Dar Otra Oportunidad a Karl Marx? – Amherst College

Como podemos ver plenamente, la sociedad no está haciendo una diferencia entre lo inmundo y lo limpio en su comida, la música, sus películas, sus sitcoms – programas de comedia -, redes en el internet, educación o conductas. Nosotros, la sociedad, ya no tenemos estándares altos cuando se refiere a nuestra filosofía moral. Le estamos dando la bienvenida a los desperdicios, a la suciedad para entrar en nuestras vidas y crear un ambiente de miseria espiritual que corre ahora desenfrenadamente. La humanidad se ha llegado a convertir en realidad en consumidores de escoria.

¡No podemos permitirnos dejarnos influenciar por tal basura! Es nuestra responsabilidad diferenciar entre lo inmundo y lo limpio – ¡Entre lo santo y lo profano!

Considere a Elías quien fue un profeta en Israel. Él fue llamado para confrontar a una nación pecadora que se había vuelto

del verdadero Dios a adorar una falsa deidad. Este hombre justo se opuso a los sacerdotes paganos de Baal, vio a Israel y declaró:

Elijah se acercó a todo el pueblo, y dijo: “¿Hasta cuándo saltarán ustedes de un lado al otro? Si *YAHWEH* es Elohim, síganlo; pero si es Baal, síganlo” El pueblo no le respondió ni una sola palabra. (1Reyes 18:21).

Así como Elías le preguntó al pueblo de Israel, quien estaba vacilando en su fe, Dios nos está preguntando - ¿Por cuánto tiempo van a guardar silencio y permanecer indecisos? ¿Por cuánto tiempo vamos a continuar participando de lo que es inmundo tanto física como espiritualmente?

No podemos permanecer indecisos para siempre, debemos escoger un camino o el otro. Si creemos que Dios y Sus caminos son correctos y buenos, entonces, ¡debemos seguirlo a Él!, pero si creemos que los estándares establecidos por los supuestos “expertos” y los teólogos son de mayor peso a la palabra de Dios, entonces, naturalmente tenemos que seguir éstos.

Las Leyes de la Alimentación se van a Respetar al Regreso de Cristo

El Dios de la Biblia tiene unos muy altos principios y estándares de moral. Estos estándares tienen que ser vividos tanto física como espiritualmente. Él nos ha dado Sus juicios de cómo vivir y que debemos consumir.

Nuestro Creador entiende los más íntimos trabajos de todas las cosas vivientes. Él sabe lo que es bueno para nosotros y lo que no lo es. Él es el único que puede definir lo que es pecado (1Juan 3:4). Los Diez Mandamientos son un testamento a esta verdad. Obviamente, ya que las leyes definen lo que es pecado, entonces, no han sido abolidas. Las leyes concernientes a las carnes inmundas, tampoco han sido nunca abrogadas –abolidas- (1Juan 2:4; Apocalipsis 22:14). La Biblia claramente muestra que estas regulaciones deben ser guardadas continuamente. Si nosotros tontamente escogemos rechazar este mandamiento, nos vamos a ver entre aquéllos a los cuales Cristo va a fatalmente reprender cuando Él triunfalmente regrese. Como Isaías profetizo:

Porque miren, *YAHWEH* vendrá como fuego, y sus carruajes serán como el torbellino, para impartir su ira furiosamente, su reprensión con fuego ardiente. Porque *YAHWEH* juzgará a toda la humanidad con fuego y con la espada, y los muertos por *YAHWEH* serán muchos. “Aquellos que se apartan y se purifican a sí para poder entrar en los jardines, entonces siguen a uno que ya estaba ahí, **comiendo carne de puerco, y las abominaciones y ratón, todos serán destruidos juntos,**” dice *YAHWEH*. (Isaías 66: 15-17).

Aquéllos que continúen rechazando las leyes de Dios de la alimentación, se contaminan a sí mismos y finalmente van a beber de la copa de Su ira. Nosotros podemos evitar este trágico final. Se nos ha dado una gran variedad de maravillosas carnes limpias para alimentarnos y mantener una vida sana y también se nos ha dado la habilidad para escoger y no tomar parte o participar de lo que es claramente definido como inmundo.

En la actualidad, la vasta mayoría ha escogido hacer lo segundo, pero si clamamos que amamos a Dios, no podemos rebajar nuestros estándares y ajustarnos a la decadencia de la mayoría. En una época donde casi cada modo de vida por más extraño que sea es aceptable, nosotros tenemos que estar siempre en guardia –constantemente estar pendiente de nuestro ambiente. Las conductas morales han declinado inmensurablemente, las conductas morales están cambiando cada vez peor y la integridad de la mayoría de la gente se está desintegrando rápidamente. Debemos de hacer una diferencia entre lo que escogemos para comer, pensar y hacer.

Ya sea que sean películas inapropiadas, puerco, música corrupta, langosta, adulterio, homosexualidad, bagre, mentir o cangrejo –cualquier carne o actividad impura debe ser evitada. Tenemos que darnos cuenta de esta verdad fundamental. Si no nos esforzamos en obedecer a Dios en todos nuestros caminos, nos abrimos nosotros mismos a participar de hechos sucios, profanos y viles que se encuentran en este mundo.

Tal enfoque en algún momento, nos va a llevar a lo que es inmundo ante el Todopoderoso Dios. Esto nos va a causar que

PEQUEMOS y vamos a sufrir ¡las consecuencias físicas y espirituales! Por lo tanto, el modo indiscriminado de este mundo, no puede ser un camino que los verdaderos cristianos tomen. No podemos permitir que nuestros estándares sean influenciados por este mundo contaminado en que vivimos. Tenemos que escudriñar nuestros menús, tanto físico como espiritual cada día que están llenos con las elecciones que este mundo nos presenta. Debemos escudriñar nuestros pensamientos, nuestras acciones y entretenimientos. Así como revisamos las etiquetas en los alimentos, se nos recuerda que tenemos que analizar todas estas cosas. DEBEMOS hacer como el Eterno nos instruye – correctamente discernir entre lo santo y lo profano – lo limpio y lo inmundo.

Peces Limpios: Todas las variedades de cada especie mencionadas son limpias

Abadejo	Golpe suave	Pescadilla
Abadejo de Alaska	Gruñidor amarillo	Pez aleta roja
Ahumado	Gruñidor blanco	Pez blanco
Albacora	Heladera	Pez Búfalo
Albacora gruñidora	Huachinango	Pez de agua helada
Aleta de arco	Hundir	Pez de las Bahamas
Arenque	Lado de plata	Pez negro
Arenque americano	Lenguado de invierno	Pez puerco (Dios no le dio este nombre)
Arenque de lago	Lenguado de verano	Pez rey
Arenque de mar	Lenguado gris	Pez rojo
Arenque de rama	Lenguado limón	Pica del golfo
Arenque de río	Lubina australiana	Platija
Atún	Lubina blanca	Platija de cola amarilla
Atún de aleta amarilla	Lubina de las rocas	Robalo
Atún de aleta azul	Lubina gigante de mar	Róbalo
Azul de Boston	(especie en peligro de extinción)	Robalo del mar negro
Azulado	Lubina Guadalupe	Rodaballo
Bacalao	Lubina manchada	Sábalo
Bacalao de la Patagonia	Lucio	Salmón
Barrilete	Lucio italiano	Salmón amigable
Blanco de agua fría	Lucio joven	Salmón azul
Blancuzco	Merlino	Salmón coho
Blanquecino	Merluza	Salmón rey
Bonito	Merluza plateada	Salmón rojo
Boquerón	Mero	Salmón rosa
Boquerón rayado	Mero amarillo	Sardina
Caballa	Mero negro	Sardina
Caballa española	Millonario	Sargento
Caballa sola	Mojarra	Sota
Cabeza de oveja	Mujol	Tambor negro
Cacho	Mujol de agua fresca	Trucha
Cacho boca grande	Moronda	Trucha arcoíris
Cacho de aleta negra	Musquelung	Trucha café
Carpa	Oloroso	Trucha de arena de mar
Cervecera	Palometa	Trucha de arroyo
Chupador blanco	Pámpano	Trucha de lago
Chupador común	Pargo	Trucha de mar
Chupador de nariz larga	Payaso	Trucha de mar blanco
Chupador del norte	Perca	Trucha feroz
Chupador raya roja	Perca americana	Trucha gris de mar
Chupador rojo	Perca canadiense	Trucha manchada de mar
Corredor azul	Perca de Chile	Tulibi de aleta negra
Cresta dura	Perca de mar	
Cuenta azul	Percha amarilla	

Peces Inmundos y Otras Criaturas Acuáticas Inmundas

Todas las variedades de cada especie mencionada son inmundas

Abulón	Delfín	Medusa
Almeja	Escalope	Mejillón
Anguila	Escorpión	Morsa
Bagre	Esmerejón	Nutria
Bagre siluro	Espátula	Ostra
Ballena	Espinoso	Pez espada
Calamar	Esturión	Pez globo
Calamar	Foca	Pulpo
Calamares	Gamba	Raya
Camarón	Langosta	Rodaballo europeo
Cangrejo	Lapa	Sapo
Cangrejo de río	Marsopa	Tiburón

Anfibios Inmundos

Todas las variedades de cada especie mencionada son inmundas

Caecilia	Salamandra	Serpiente
Rana	Sapo	Tritón

Aves Limpias

Todas las variedades de cada especie mencionada son limpias

Ave cantora	Ganso	Pavo real asiático
Cisne	Gorrión	Perdiz
Codorniz	Guajolote	Perdiz nival
Faisán	Javanesa	Pichón
Gallina	Paloma	Queja
Gallina de Guinea	Pato	
Gallina de la pradera	Pavo real	

Aves Inmundas

Todas las variedades de cada especie mencionada son inmundas

Águila	Cormorán	Lavandera
Águila pescadora	Correcaminos	Loro
Albatros	Cucú	Milano real
Avefría	Cuervo	Murciélago
Avestruz	Cuervo azul	Pájaro carpintero
Avetoro	Flamingo	Papagayo
Bobo	Gallina de agua	Pelícano
Búho	Garza	Perico
Buitre	Gavilán	Pingüino
Carril	Gaviota	Somormujo
Cascanueces	Gaviota marina	Urraca
Chorlito	Golondrina	Vencejo
Cigüeña	Grulla	Zampullín
Cóndor	Halcón	Zopilote

Mamíferos Terrestres Limpios

Todas las variedades de cada especie mencionada son limpias

Alce	Cabra	Gacela
Alce de joroba	Cabra montés	Jirafa
Antílope	Caribú	Oveja
Bisonte	Carnero	Reno
Buey	Ciervo	Vaca
Búfalo	Cordero	Venado

Mamíferos Terrestres Inmundos

Todas las variedades de cada especie mencionada son inmundas

Alpaca	Elefante	Oso
Ardilla	Gato	Pantera
Ardilla enana	Gorila	Perro
Armadillo	Hiena	Perro de la pradera
Asno	Hipopótamo	Pollino
Asno salvaje	Jabalí	Puerco
Burro	León	Puerco espín
Caballo	Leopardo	Rata
Camello	Leopardo cazador	Rata almizclera
Canguro	Liebre	Ratón
Castor	Llama	Rinoceronte
Cebra	Lobo	Tejón
Cerdo	Mapache	Tigre
Chacal	Marmota	Topo
Chimpancé	Marrano	Vicuña
Conejo	Mono	Zarigüeya
Coyote	Mula	Zorro

Insectos Limpios

Todas las variedades de cada especie son limpias

Langosta o Algarroba, Saltamontes y algunos Grillos.
--

Insectos Inmundos

Todos los insectos son inmundos, excepto los mencionados arriba.
--

Reptiles Inmundos

Todas las especies de reptiles son inmundas.
--

La Iglesia de Dios Eterna, ofrece una variedad de libros y folletos diseñados para ayudar a las personas a entender mejor la palabra de Dios, Su plan para con la humanidad y el destino del universo. Algunos de los títulos disponibles incluyen:

Confesiones Acerca del Sábado

El Evangelio del Reino de Dios

Entendiendo la Marca de la Bestia

La Pascua Florida O La Pascua de Dios

La Pura Verdad acerca del Día de Año Nuevo

La Pura Verdad Acerca De La Navidad

La Pura Verdad Acerca de las Resurrecciones

La Pura Verdad acerca del Cielo

La Prueba del Sábado

La Verdad Acerca del Diezmo

Llaves Para El Entendimiento De Apocalipsis

El Maravilloso Significado de los Dias Santos de Dios

Más Allá de las Nube

Tres Veces al Año

The Eternal Church of God

P.O. Box 80248

Billings, MT 59108

U.S.A.